

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FILOSOFIA**  
Y  
**LETRAS**

*REVISTA DE LA FACULTAD  
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

**49-50**

*ENERO-JUNIO*

**1953**

*IMPRESA UNIVERSITARIA*

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

Rector:

**DR. LUIS GARRIDO**

Secretario General:

**DR. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

Director:

**DR. SAMUEL RAMOS**

# FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA  
UNIVERSIDAD N. A. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

FUNDADOR:

*Eduardo García Máynez*

DIRECTOR:

*Salvador Azuela*

SECRETARIO:

*Juan Hernández Luna*

Correspondencia y canje a Ciudad Universitaria  
Torre de Humanidades, San Angel, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país . . . . .	\$ 15.00
Exterior . . . . .	Dls. 2.50
Número suelto . . . . .	\$ 4.00
Número atrasado . . . . .	\$ 5.00

## S u m a r i o

### ARTICULOS

	Págs.
Risieri Frondizi . . . . .	<i>La teoría del hombre de Francisco Romero</i> . . . . . 9
Manuel Olgúin . . . . .	<i>El fenomenalismo de Alfred J. Ayer</i> . . . . . 23
Juan A. Ayala . . . . .	<i>Jorge Santayana.—Vida y tragedia</i> . . . . . 37
Andrés Ávelino Jr. . . . .	<i>Fundamento metafísico de la estética platónica</i> . . . . . 49
Francisco Larroyo . . . . .	<i>El valor lógico de los métodos estadísticos</i> . . . . . 63
Oswaldo Robles . . . . .	<i>Objeto y tarea de la psicología clínica</i> . . . . . 73
Marguerite Edmondson de Shopereña . . . . .	<i>La prueba de Bender como exploradora de la función integrativa y su aportación a la psicología normal y patológica</i> . . . . . 81
Rogelio Díaz Guerrero . . . . .	<i>Ensayos de psicología dinámica y científica</i> . . . . . 97
Manuel Pedro González . . . . .	<i>Apogeo y rebalse de la novela en América</i> . . . . . 151
Frank B. Savage . . . . .	<i>Dominique de Pradt.—Una visión idealista de la independencia de América</i> . . . . . 171
René Marchand . . . . .	<i>Ensayo de interpretación del simbolismo</i> . . . . . 199
Xavier Icaza . . . . .	<i>Deslumbramiento en la pintura</i> . . . . . 209

		Págs.
Francisco Monterde . . . . .	<i>Dos aspectos en la lírica de Salvador Díaz Mirón</i> . . . . .	241
César Rodríguez Chicharro . . . . .	<i>El hombre de la situación. (Notas para una interpretación de un libro olvidado.)</i> . . . . .	253
Gregorio López L. . . . .	<i>Miserere, ironía eterna</i> . . . . .	263

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Juan Hernández Luna . . . . .	<i>El Laberinto de la Soledad. (Octavio Paz.)</i> . . . . .	271
Adolfo García Díaz . . . . .	<i>La filosofía científica. (Hans Reichenbach.)</i> . . . . .	291
Abelardo Villegas . . . . .	<i>La filosofía desde el punto de vista de la existencia. (Carlos Jaspers.)</i> . . . . .	298
Gregorio López L. . . . .	<i>Filosofía natural. (Eduardo May.)</i> . . . . .	302
Wonfilio Trejo R. . . . .	<i>Introducción a la ontología. (Louis Lavelle.)</i> . . . . .	304
Wonfilio Trejo R. . . . .	<i>La cultura egipcia. (John A. Wilson.)</i> . . . . .	311
Xavier Tavera Alfaro . . . . .	<i>El guadalupanismo mexicano. (Francisco de la Maza.)</i> . . . . .	315
Xavier Tavera Alfaro . . . . .	<i>Porfirio Díaz en la revuelta de La Noria. (Daniel Cosío Villegas.)</i> . . . . .	317
José Almoína . . . . .	<i>América como conciencia. (Leopoldo Zea.)</i> . . . . .	319
José Almoína . . . . .	<i>Martí en Santo Domingo. (Emilio Rodríguez Demorizi.)</i> . . . . .	325
Ismael Diego Pérez . . . . .	<i>Un niño en la Revolución mexicana. (Andrés Iduarte.)</i> . . . . .	329
Clara Kenigsberg . . . . .	<i>Los pies descalzos. (Luis Enrique Erto.)</i> . . . . .	332
J. H. Luna . . . . .	<i>Noticias de la Facultad de Filosofía y Letras</i> . . . . .	337

# ENSAYOS DE PSICOLOGIA DINAMICA Y CIENTIFICA

## PARTE PRIMERA: POSTULADOS TEORICOS

### *I. Introducción*

A pesar de que siempre se nos queda en la mente la duda de si los datos considerados hacen siquiera justicia a la mayoría de los que se conocen, hemos finalmente decidido el enunciar los postulados más aparentes y algunas de las aplicaciones de una nueva forma de considerar a la psicología que trae como resultado, entre otros, el darle el puesto que parece merecerse como la ciencia por excelencia del hombre en acción. Una ciencia así puede y debe arrogarse el derecho de determinar; no ahora, pero sí en lo futuro, los factores que intervienen en la producción de la conducta humana, tal cual la vemos y en *todos* los aspectos de su expresión. Con esto queremos decir que no hay aspecto de la actividad humana que no pueda ser objeto de la psicología, es decir, que la actuación del individuo, tanto aislada como en sociedad, se considera y no se hace excepción de los muchos aspectos intrapersonales del individuo. Así, si el individuo piensa, lo que piense, el fenómeno mismo del pensar como actividad, los factores y relaciones múltiples que intervengan en la forma y contenidos del pensar, etc., todo ello es de la incumbencia de esta psicología. Si el individuo percibe, todos los aspectos de este percibir desde los objetos externos y su "realidad",<sup>1</sup> desde los sentidos de una u otra serie de expresiones a las que el sujeto sea expuesto, desde la forma como el sujeto percibe con sus factores de mera manera de percibir del

---

1 Realidad, como se verá después, se refiere siempre a lo que siendo observable, produce acuerdo en observadores capacitados y a lo predescible. Este es el sentido, creemos que "realidad" tiene para la semántica general. (18.)

ojo humano hasta aquellos internos: atención, motivación y experiencias pasadas diversas que modifiquen la percepción, son también objeto de esta psicología. Y si el sujeto siente las precisas variables que intervengan en su forma y manera de sentir, desde la forma de percibir y responder a situaciones externas hasta los múltiples factores que provengan de previas percepciones y acciones (aprendizaje, socialización, etc.), y de su elaboración en la "mente", todo esto es, también, sujeto a la investigación de esta psicología. Y si el sujeto actúa, se mueve o habla, etc., entonces cuanto factor haya intervenido para producir el tipo o forma de actuar, desde la forma como percibe, hasta la forma como piensa y siente, desde la forma como ha percibido y pensado, sentido y actuado anteriormente y desde la forma como haya percibido y sentido y pensado toda su previa actuación, hasta las múltiples elaboraciones internas de todos estos factores, se consideran en esta psicología, que como se ve, empieza con el mundo externo en todos sus aspectos, entra con él en el individuo y observa cuidadosamente la manera como tal mundo externo ha cambiado al entrar, observa detalladamente las elaboraciones que de estos datos hace el "ruminar" interno con todos los factores individuales de constitución y capacidad del individuo y finalmente, desemboca en la acción.<sup>2</sup>

Aún más, todas las posibles circunstancias sociales, es decir, de interacción con otras personas, desde la relación complicada y recíproca a una sola persona y a un grupo de número variable, hasta la relación interactiva del individuo, con una sociedad completa, una institución, una nación, el mundo entero, etc., todo esto es del objeto de la psicología dinámica. Y, naturalmente, tanto por lo que el individuo influya en el grupo como por lo que el grupo, o bien otra persona, institución o nación, influya en el individuo, sin importar, claro está, la o las formas en que tal influencia o presión sea producida.

Así considerada, la psicología percibe al individuo como un hato de fuerzas en medio de fuerzas, como energía organizada en medio de energías en distintos grados de organización. Y las leyes de la interacción de tales organizaciones de energía son las leyes de la psicología.

---

<sup>2</sup> Spence, (35) como representante del "Neobehaviorismo" logra en su artículo "The postulates and methods of 'behaviorism'" una de las presentaciones matemáticas más completas de los factores que intervienen en la conducta de los organismos.

Esto coloca a la psicología en la misma línea de conducta de la física que también estudia la interacción de energías en distintos grados de organización.<sup>3</sup> La diferencia es de simple grado de organización, ya que las ciencias físicas se dedican a estudiar energías en menores grados de organización<sup>4</sup> que las que estudia la psicología.

Por organización se entiende: 1) El número de "elementos" que intervienen, y 2) El número de las relaciones de los "elementos". Tal

---

3 Cuando hablamos de energía y no de materia, lo hacemos a sabiendas de que la física moderna aún habla de partículas y de energía como fenómenos distintos. Sin embargo, observemos estas aseveraciones. En el inciso "materia" de la Enciclopedia Americana (39) se nos comunica que: masa o inercia es cantidad de materia y que esto es más importante que el concepto metafísico de materia. Hughes (13) indica: "el neutrón es una onda, o mejor, como todas las formas de la materia, es ambas cosas, partícula y onda" (pág. 25), y más adelante: "Neutrones dotados de alta energía se conducen como partículas sólidas, neutrones lentos pierden su carácter de partículas casi por completo y se conducen casi como ondas puras" (pág. 26). Todavía Korsybski (18) insiste: "deberíamos abandonar la orientación 'aristotélica' de partículas y tratar al electrón y al protón, como diminutos 'campos' que bajo las condiciones experimentales presentes se conducen como partículas" (pág. 700). Vemos, pues, que en realidad cuando los físicos hablan de partículas se refieren a "fenómenos" que se conducen como partículas. Tal parece que Korsybski estaría de acuerdo con encontrar "algo" al que podríamos llamar simplemente "energía" y que este algo se demuestra a través de experimento como en distintos grados de "organización". Entonces organización se refiere simplemente a las diferentes formas en que la "energía" se demostraría como actuando en forma diversa y cuando hablamos del ser humano como una alta organización, estaríamos simplemente indicando que se conduce primero en forma bien distinta de otras "organizaciones", y segundo, en forma que implica mayor número de intrincadas relaciones.

4 Es interesantísimo el darse cuenta de que aun cuando la psicología estudia entre otros organismos al hombre en acción y tales organismos son al parecer y de acuerdo con la definición de organización, los seres más complicados, parece resultar que muchas de las leyes de la psicología dinámica, resultan, cuando menos al presente, mucho menos complicadas que las relaciones que estipula la física. Esto se puede deber a que la psicología está muy al principio de la enumeración de sus leyes o que, y esto sería impresionante, cuando organizaciones complejas entran en interacción sus leyes se vuelven simples. Quizás llegue a ser una ley universal dinámica la que diría algo así como lo siguiente: Entre más organizados sean los "entes" que entren en relación, más simples serán las leyes de esta relación, o bien: Si los organismos que entran en relación lo hacen a través de sus más organizadas esferas las relaciones resultantes se podrán estipular simplemente.

Así la física estudiaría: la interacción de organizaciones de energía simple y la psicología la interacción de organizaciones complejas de energía.

vez se podría añadir en forma explicatoria que una misma relación de "elementos" en una dimensión puede convertirse en otra distinta al cambiar la dimensión. Dimensiones son las comunes conocidas y el tiempo. Así entre mayor sea el número y variedad de los "elementos" y mayor el número y la variedad de las relaciones mayor es el grado de organización. Con esto queremos dar una idea más o menos simple de organización. Otra sería usando conceptos de la física. Así, por ejemplo, me ha llamado mucho la atención la forma en que Köhler (17) utiliza el término "entropía" para significar lo dinámico esencial de lo que aquí se indica como grado de organización. Köhler elige de los varios significados que el término "entropía" tiene en física el siguiente: "un aumento en el 'desorden' (randomness) de un sistema corresponde a un aumento de la entropía del mismo; nuestro interés es aquí con sistemas ordenados (en nuestros términos de 'alta organización'), un término que exprese orden es más apropiado... Tal término puede encontrarse acuñando una palabra que exprese lo contrario de entropía, tal término será "extropía." (17) (Pág. 17). Así el cloruro de sodio tiene menos extropía que la glucosa y las proteínas más que la glucosa. Ni qué decir que los seres vivos tienen una extropía mucho más alta que las proteínas. Como se ve entropía se refiere a un grado bajo de organización y extropía a altos grados de organización.

La biología misma se encarga de estudiar fenómenos ya bien complejos, de alto grado de organización que se diferencian de los psicológicos en el hecho de que entienden a los organismos en términos de relaciones físico-químicas más bien que en términos de relaciones de "conducta". Naturalmente que tarde o temprano los conocimientos de la biología serán tales que aun el fenómeno de la conducta se podrá entender en sus términos, pero esto no es más maravilloso que el hecho de que los términos de la física y la química más y más entienden y explican los biológicos.

Después de todo la conducta, organización más compleja, no es esencialmente distinta hasta donde se sabe de las organizaciones más elementales, y, desde las partículas del átomo, hasta ella, hay continuidad. Ahora que ni la física ni la biología nos permiten comprender al presente la conducta humana y en cambio la psicología ha desarrollado ya suficientes leyes de las formas de acción y reacción, etc., en los organismos superiores y en el humano como para constituirse en ciencia de avanzadas apli-

caciones. Naturalmente que en lo que llevamos dicho sólo se esclarece algo de terminología y que la psicología dinámico-científica se interesa en la serie de aspectos descritos, además, que se relaciona como se ha indicado a otras ciencias. Pero el lector se interesará en saber más del preciso modo en que se espera hacer ciencia de tanto contenido y sobre todo esperará que se indiquen ejemplos específicos de aplicación y fecundidad de lo dicho. Así, pues, es conveniente que pasemos a la consideración de los siguientes incisos que serán: 1) El criterio dinámico, 2) El criterio científico, para que luego, en la parte segunda, se presenten aplicaciones de los criterios establecidos. <sup>5</sup>

## II. El criterio dinámico

Este hato o nudo de fuerzas: el organismo, ejecuta funciones, la mayoría al parecer de adaptación al medio ambiente o para sobrevivir en el medio ambiente, pero de mayor interés que su posible "propósito" o determinación <sup>6</sup> es la especialísima característica de que tales funciones o actividades se realizan como balances o como diferencias o mejor aún, como relaciones de 'fuerzas'.<sup>7</sup> El criterio dinámico pone su definitivo

---

<sup>5</sup> Deberá observarse que a través de este trabajo se utilizan las comillas gramaticales (" ") para indicar citas directas. Las comillas semánticas (' ') se utilizan para indicar palabras cuyo uso y significado deberá esclarecerse debidamente. Cuando consideramos que una palabra previamente entre comillas semánticas ha sido suficientemente esclarecida la hacemos aparecer sin ellas. Dejamos otras con sus comillas porque clarificar su uso implicaría extensas disertaciones que no caben ya dentro de los límites de estos ensayos.

<sup>6</sup> El lector avisado se dará cuenta aquí de que el complejo problema de determinismo y finalismo, parece ser resuelto parcialmente. No se indica "a priori" que los fenómenos observados tengan necesariamente una finalidad dada, tampoco se arguye un estrecho determinismo o mecanicismo, simplemente se observa que los fenómenos parecen darse así "como balances, diferencias o relaciones de fuerzas". Es difícil detenerse en este escrito a analizar hasta qué punto la situación es realmente intermedia y objetiva entre determinismo y finalismo. En todo caso ya Rosenbüeth y Wiener (28), Wiener (41), y muy recientemente Moore y Lewis (23), han logrado separar lo animista de lo teológico permitiendo el uso teórico de lo teleológico en ciencia.

<sup>7</sup> 'Fuerza' es una abstracción o 'modelo'. Nos sirve para explicar ciertos resultados. Lo mismo es el concepto de intensidad eléctrica, no observable però ser-

acento en esta observación fundamental. En mayor detalle el criterio dinámico demanda: 1º La existencia de 'organizaciones' u organismos que entren en relación, que tales organizaciones sean identificadas operativamente (3), siempre que sea posible. 2º Que se establezca la 'posición' o 'posiciones' que guardan el uno respecto al otro u otros organismos u organizaciones 'superior', 'inferior', 'balanceada', etc. 3º Que se clasifiquen las 'acciones' (fuerzas, relaciones de fuerzas, etc.), que tienen lugar entre las organizaciones que intervienen.

El criterio dinámico de posición parece un poco vago. Podríamos tratar de clarificarlo indicando que se refiere al hecho de que ciertas organizaciones en un momento dado 'actúan' en tal forma que, si no intervienen otras fuerzas u organismos, su acción es preponderante y produce cambios en el otro organismo antes o con mayor 'velocidad' que en el que actúa o bien lo contrario acontece o bien al actuar el uno los cambios experimentados en el otro son tan inmediatos y tan grandes como los experimentados en el primero en cuyo caso hay balance y ambos tienen la misma posición dinámica. Claro, entre dominancia y dependencia hay todos los intermediarios imaginables que se podrían determinar frecuentemente por medio de experimento.

Quizás sería de valor, y aun antes de dar otros ejemplos más complicados de aplicaciones de estos conceptos, presentar unas situaciones

---

vicia para explicarnos ciertas formas de conducirse de la electricidad. Fuerza representa cualquier 'algo' que modifique la conducta (la conducta empieza con la 'percepción' y termina temporalmente en la 'acción'). Así todas las construcciones (constructs) más o menos científicas de las distintas escuelas psicológicas son aceptables: 'fatiga', 'inhibición', "tensión", de Lewin, "valencia", de Lewin, "set", "potencial excitatorio", de Hull, 'motivo', "nivel de aspiración", 'hambre del poder', 'seguridad interna', "libido", "closure", etc. Todos ellos son fuerzas o combinaciones u organizaciones de fuerzas. Otros conceptos se refieren a relaciones o juegos de fuerzas: 'conflicto', 'frustración', 'motivación', 'complejo', 'substitución', 'compensación', 'racionalización', etc. Esta psicología no se pelea con ninguna otra, todas, siempre que sus conceptos sean dinámicos y científicos entran en este sistema ecléctico. Además, y esto merece párrafo aparte, deberán entrar en esta concepción dinámica del hombre la multitud de variables de las ciencias médico-biológicas. Después de todo se ha demostrado ya hasta la saciedad y no requiere cita el hecho de que modificaciones biológicas o fisiopatológicas o aun anatómicas o fisiológicas, etc., de los organismos intervienen a su vez como 'fuerzas' que modifican la conducta. De allí que esta concepción psicológica sistemático-dinámica se preste tan bien a los complejos intereses del psiquiatra.

simples en donde se puedan analizar los aspectos fundamentales expresados.

Hay una conducta social compleja que produce frecuentemente dolorosos resultados y que generalmente se la ha considerado en los capítulos que las psicologías tradicionales dedicaban a los sentimientos. El análisis en tales casos era generalmente introspectivo y de poco valor práctico. Nos referimos a la conducta que los humanos llamamos "celos". Veamos en que forma, hasta cierto punto simple, tan compleja conducta puede ser comprendida. Dinámicamente hablando para que haya "celos" deben participar cuando menos tres organismos u organizaciones. En caso de seres humanos cuando menos tres seres humanos están envueltos.<sup>8</sup> Por un motivo o por otro uno de estos organismos depende para su 'satisfacción interna' en ser considerado primero o antes que ningún otro organismo en la apreciación del segundo. Pero pongámosles nombres a estos organismos para facilitar la explicación. Pedro depende para su satisfacción interna en el hecho de que Julia lo aprecia por encima de cualesquier tercero. Casi mecánicamente, si Julia mira a Juan con ojos más tiernos que a Pedro, Pedro entra en ese estado que se llama celos. Hasta aquí serían los celos más o menos fundados, es decir, si Julia, de hecho, mira a Juan con mayor ternura que a Pedro. Pero la situación dinámica puede ser más complicada; Julia sí ama a Pedro por encima de los demás, pero

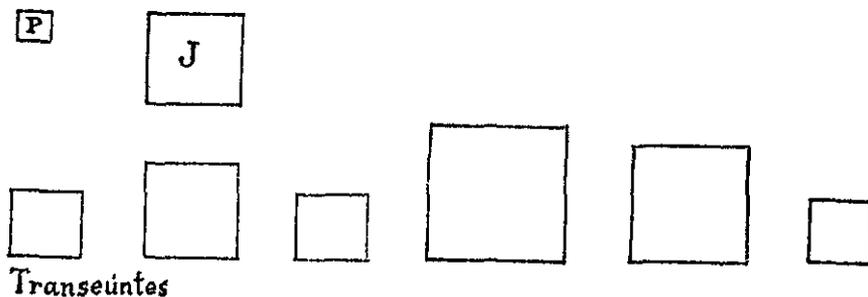


Fig. 1. Ilustración de la dinámica de los celos crónicos. Pedro (P) se percibe inferior a todos los demás. Todos los transeúntes son 'mayores' (cuadros mayores que el cuadro Pedro) que Pedro. Julia (J) aparece más grande dinámicamente que Pedro porque sospechamos que en tal situación él dependería 'emotivamente' de ella.

<sup>8</sup> Hay casos en que sólo dos seres humanos y un objeto, u otra organización intervienen. Pero siempre hay 3 organizaciones. La tercera puede ser un automóvil, una joya o un perro.

Pedro aun así la cela, la cela constantemente; una mirada inocente a un transeúnte malhadado y Pedro le grita su infidelidad. ¿Qué sucede? Dinámicamente, por un motivo u otro, Pedro se siente 'inferior' a cualquier transeúnte. La situación es descrita en la figura número 1. Si la dinámica es tal cual la representamos en la figura, Pedro se sentirá *forzosamente* segundo en la estimación de Julia, siempre que pase un transeúnte. Si Julia lo mira, Pedro gritará que es descocada, coqueta e infiel. No es Pedro el que grita, es la situación dinámica que lo hace, no puede suceder de otra manera. Pero este es un caso extremo, el del celoso crónico. En el común de los casos es más bien una situación inestable, pero una vez más, siempre que el Pedro de esta nueva situación perciba a un tercero como dinámicamente arriba de él y este tercero entre en cualesquier contacto con Julia, Pedro sentirá celos. Es decir, que generalmente no es la conducta de Julia la que produce celos en Pedro, sino la forma como Pedro se considere a sí mismo en relación a los terceros que será lo determinante. Claro que a las veces la conducta de Julia indisolublemente ligada a la dinámica del asunto puede ser la que provoque la aparición de los "celos". Así Julia puede actuar hacia Javier como si lo prefiriese. Pedro puede saber que él es 'mejor' que Javier pero sin embargo, necesita ser el primero en los ojos de Julia para satisfacer equis necesidades internas. Entonces puede mostrar conducta que recuerde la de los celos pero que será siempre algo distinta y que de momento no podemos analizar. Todavía queda el caso en el que Pedro tenga alta estima propia, pero Julia sí ande desbarrando con terceros. Aquí, si la propia estima de Pedro es suficiente y lo es también su 'madurez' emotiva, Julia se quedará generalmente con los terceros solamente y Pedro buscará a Margarita.

Se ve en todo caso que este criterio nos permite entender, en términos bastante simples, situaciones sociales que a primera vista son complejas y cuyas interrelaciones nos parecerían, a no ser por la explicación, como 'inconscientes'. Así, por ejemplo, el Pedro del ejemplo puede realmente no darse cuenta de que su posición dinámica inferior y consecuente amenaza de parte de terceros percibidos como superiores, tiene que ver directamente con su gritar, blasfemar y jurar, y, no, como él cree, la coquetería de Julia. La realización de tan sencilla dinámica puede frecuentemente permanecer desconocida y por lo tanto el sujeto ser 'inconsciente' de la misma. Es precisamente en esta dirección que el criterio dinámico

puede tener una de sus más valiosas contribuciones a la comprensión de la conducta humana y de paso iluminar en forma por demás interesante vastos campos de la psicodinámica y de la psicopatología. De hecho, nosotros pensamos, es la ausencia de conocimientos de psicología dinámica en lo que se refiere a las relaciones interpersonales lo que contribuye substancialmente a que existan en nuestra personalidad tantos aspectos inconscientes y tantas inadecuadas formas de conducta consciente. También pensamos que la Psicoterapia consiste primordialmente en hacer expresar dinámicamente lo que previamente vivimos como experiencias desconectadas (4). Y, si avanzamos un paso más, creo que encontraremos la respuesta a la angustiada pregunta del por qué psicoterapias diversas producen esencialmente los mismos resultados. Este concepto, expresado hace unos momentos, es fundamental y claro merecerá más adelante y por sí mismo elaboración especial, pero ya podemos adelantar lo que el lector bien puede ya haber adivinado, y es que no importa en verdad el tipo de verbalizaciones que se utilicen en la psicoterapia si fundamentalmente se produce debajo de las verbalizaciones un cambio 'adecuado' de relaciones de fuerzas. Es decir, *que la realización de la dinámica de una situación es más importante que las palabras con las que se la verbalice*. Ejemplifiquemos en forma simple: Una vez pregunté a un grupo de estudiantes norteamericanos y a un grupo de mis pacientes lo que los primeros entendían por "insecurity" (¿inseguridad de sí mismo?), y lo que los segundos habían querido decir por el mismo término cuando lo indicaron como uno de los síntomas básicos de su neurosis. No hubo diferencia notable para nuestros propósitos, en la verbalización de los unos y de los otros como grupos, pero en cambio hubo, cosa interesantísima, poquísima similitud entre las verbalizaciones individuales, hasta el punto de que de los diez sujetos sólo dos verbalizaron en forma parecida lo que querían indicar por "insecurity". He aquí extractos de las contestaciones:

Estudiante 1: "Sentirse inseguro es sentirse inadecuado como si se fuera incapaz de hacer las cosas."

Estudiante 2: "Inseguridad es no tener confianza en sí mismo."

Estudiante 3: "Hay una área en donde no me siento seguro de mí mismo y no sé por qué, pero cuando me presentan a una persona me pongo rojo, me siento mal."

Estudiante 4: "Para mí sólo hay una inseguridad, la económica, nunca he tenido el dinero que quisiera tener."

Paciente 1: "Tengo un temor casi constante, no sé como explicarlo, es como si nunca podré hacer bien lo que quiero hacer."

Paciente 2: "Me siento inferior a otros, a mí las cosas no me salen bien..."

Paciente 3: "No sé que es, pero no me siento seguro de mí mismo, le tengo miedo a la gente..."

Se ve a las claras que aun cuando las verbalizaciones difieren, desde el punto de vista dinámico enunciado, no hay diferencia en ninguna de ellas. En efecto, todas muestran que el individuo envuelto en la situación "insecurity", se siente o se sentiría en una forma o en otra en posición dinámica inferior a un determinado 'ideal', 'meta' o 'anhelo' que se ha propuesto a sí mismo por motivos que de momento no necesitamos investigar y que además existen 'obstáculos' o 'barreras' que le impiden libre movilización hacia lo que desea. Es decir, todos se encuentran por debajo de determinada meta. Este es el fenómeno fundamental. Ahora que, claro, como los sujetos de la encuesta definen o verbalizan su "insecurity", así los psiquiatras o psicólogos formadores de doctrinas han verbalizado o definido determinados aspectos como los más importantes en la producción de tal apreciación de la propia estatura. Se comprende fácilmente que un Adleriano ortodoxo encontraría que, todos los señores con condición debajo de la 'natural', padecen alguna forma de complejo de inferioridad y que han fallado en la consecución del poder. Un Horneriano encontraría que tal desnivel en la evaluación del ser sería resultado de una básica falta de afecto en la infancia del individuo y que procurándole, entre otras cosas, manera de expresar y recibir el afecto adecuado alteraría su condición. Un Freudiano nos hablaría, tal vez, en una mujer, de que la desnivelación se produce por un complejo de castración y la necesaria envidia y etc., resultante de la falta de un pene. ¿Pero no vemos que en realidad lo único que es constante detrás de tanta verbalización o metáfora es el hecho indudable de que el individuo está, dinámicamente hablando, debajo de una determinada meta que él, por sí mismo o por influencia social se ha determinado? ¿Y no es claro además que hay 'obstáculos' no bien definidos para la consecución de la meta? Entonces la diversificación de la técnica verbal en la psicoterapia no tiene más rareza que la diversidad de las formas como los diferentes poetas o filósofos pueden decir la 'misma cosa'. O bien, y esto es aún más interesante, no tiene más rareza que el hecho simple de que los pacientes mismos expresen en formas distintas

el 'mismo síntoma'. Y es que, y aquí nos permitimos recordar la nota de la página 4, el complejísimo organismo que es el humano, al entrar en relación con otros, tiene realmente sólo formas 'simples' de interacción si bien esas pocas formas pueden verbalizarlas en miles de maneras distintas produciendo confusión y la idea falsa de una complejidad indesentrañable. Así sería profundamente natural que en la Psicoterapia, las verbalizaciones diversas de los problemas individuales dieran buenos resultados, no porque se hable de libido o de trauma natal sino porque producen la realización de la dinámica que se encuentra detrás del asunto<sup>9</sup> y una vez que esta es comprendida y aceptada en medio del maravilloso ambiente de la psicoterapia, se produce el cambio del paciente a uno que pierde, no un complejo de castración o una angustia básica, sino una desnivelación de su propia personalidad. Claro que esta psicología acepta todas las formas de verbalización psiquiátrica y además estamos convencidos de que ninguna de ellas es repudiable. Por una parte, los individuos que nos consulten pueden encontrar mucha mayor satisfacción al expresar su desnivel dinámico con uno cualquiera de esos lenguajes. Por otra parte, la mayoría de los psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras que han utilizado como fundamento para sus propias elaboraciones los descubrimientos no verbales sino dinámicos de Freud han, a menudo, al verbalizar ellos mismos en su forma individual, añadido, a menudo sin darse cuenta, nuevos aspectos dinámicos a los descubiertos por Freud y sin duda han elaborado muchos otros. Así, aun cuando no hayan escapado el ser inconscientes de que debajo de su forma especial de adjetivar a las fuerzas causantes de la conducta bajo observación, existen so'o

---

9 Claro que la realización de esta dinámica no es del tipo simple que se expresa en las definiciones de los estudiantes y pacientes de que se habla arriba, ellos, cierto, verbalizan cada uno en su forma individual su 'insecurity', y esto debería de acuerdo con la definición hacerlos conscientes de la desnivelación dinámica y cambiar la situación. En realidad algunos dicen 'siento como si' tal y tal aconteciera. Y además aun cuando dijeran soy incapaz en esto y el otro, con frecuencia tal aseveración nos lleva la comprensión, tanto de la desnivelación dinámica como del juego de fuerzas en esta desnivelación. Se necesitaría indicar los aspectos básicos tanto del juego dinámico de fuerzas en situación de desnivelación como los factores de 'aprendizaje', 'hábitos', etc., que intervienen en tales juegos dinámicos. Todo esto es al parecer, necesario antes de que se produzca el cambio en el paciente a través de la realización clara de la dinámica en el ambiente favorable de la psicoterapia y se produzca la 'cura'.

energías y fuerzas en movimiento y relaciones de organismos, han añadido sin embargo, formas bastante adecuadas y muchas veces frecuentemente favorables de verbalizarlas. Por ello el estudio de los distintos autores es siempre valioso, pues además del fundamental entrenamiento en los factores dinámicos que se encuentran detrás de las máscaras de las palabras y que el lector también muy probablemente inconscientemente aprende, existe la estética de la verbalización individual. Se ve pues que detrás de todo esto, la psicología dinámica ha sido un proceso constante en el que cada nuevo alto representante añade, además de nuevas verbalizaciones, nuevos aspectos del proceso dinámico fundamental. Así, sin duda, el padre de los esfuerzos dinámicos sigue siendo Freud.

Pero nos habíamos comprometido a no hablar mucho de esto que se indica será discutido aparte. Ahora que adelante, al ejemplificar como hemos ejemplificado con los celos, nos daremos cuenta, una y otra vez, de que la dinámica envuelta es bastante simple, si bien las formas de expresión como insistimos lo es en los celos, es variable en forma inmensa. Lo mismo será con el fenómeno "autoridad" y etc., de que hablaremos después. Que en todo caso se nos vaya quedando en la mente que la psicología dinámica y científica sí puede hablar de leyes universales sobre estos substratos de fuerzas y que lo que Allport (1) y muchos otros, han defendido como 'the uniqueness of each personality', no es sino una referencia posiblemente al hecho de que cada individuo puede verbalizar en manera distinta aspectos dinámicos universales. Finalmente una ventaja más de esta psicología dinámica es la de que proporciona en forma simple un sistema ecléctico en donde todas las ciencias sociales, inclusive la economía, pueden cooperar para producir una más rápida solución de los múltiples problemas humanos individuales y de grupo. En efecto, los factores sociales y especialmente los económicos actúan de hecho en lo que se refiere a los humanos como gigantescas fuerzas que modificarán en este constante juego de fuerzas entre individuo e individuo, e individuo y ambiente y individuo y grupo y dentro de un mismo individuo, las posibles relaciones presentes en formas que pueden ser estudiadas<sup>10</sup> y modificadas a su debido tiempo. Después de todo la de-

---

10 Estudios como el de Gardner Murphy (26): "In the minds of men" dejan poco lugar a duda de que tales conceptos pueden ser utilizados y que pueden producir fecundos resultados para el futuro de la humanidad.

finición de esta psicología dinámica implica que todo lo que afecte a las organizaciones es valioso.

### III) *El criterio científico*

Dudamos por un tiempo acerca de lo juicioso de llamar a esta psicología dinámica y científica. Después de todo tenemos en muy alto concepto a lo "científico" y dudamos que esta psicología pueda escapar a lo mágico y subjetivo. El nombre, sin embargo, se queda para anunciar el profundo deseo de que los fundamentos y las posibles aplicaciones que de esta psicología se hagan lleven el sello de lo científico. Es, pues, más un anhelo de esta psicología el carácter de científico que una realidad que acompañe todos los aspectos. Varios de ellos, de cierto, son verdaderamente tentativos. Pero si se considera como desideratum lo científico, cuando menos debemos indicar, si bien ligeramente, algunas de las características del criterio científico que se pretende iluminará los pasos de esta psicología. Este criterio científico implica cuando menos cinco cosas: Un método científico, un amplio criterio ecléctico en donde lo comprobado es poco, un afán sistemático, un análisis semántico de los conceptos utilizados y un esfuerzo semántico-científico en la discusión de los valores éticos.

#### A) *El método científico*

No se pretende aquí presentar los aspectos variados de la observación, la experimentación y los problemas metodológicos y lógicos que atienden el uso del método científico. Casi cualquier libro de psicología experimental moderna (2), (36), (40), tiene una presentación bastante adecuada y en ciertos escritos especializados (27), (34), se ahonda la materia, sobre todo, en los aspectos teoréticos del método. Apenas nos permitimos declarar que los conceptos que entren en esta psicología deberán de ser hasta donde sea posible, definidos operacionalmente, es decir, que en forma directa o indirecta, pero lógicamente válida (3), tales conceptos deben ser fácilmente reducidos a organismos o relaciones directamente observables. Además, lo que es predecible con probabilidad suficientemente por encima del mero azar, sea observable o no directa-

mente, es admitido en esta ciencia. Claro que tanto para los primeros conceptos operacionalmente definidos como para los segundos de predicción probable debe mantenerse como ya Spence (35) lo indica; un claro criterio de 'significance', es decir, que el concepto que se acepte sea particularmente fecundo en ayudar al desarrollo de la ciencia psicológica fomentando la formación de nuevas leyes o nuevas hipótesis valiosas por ser experimentables y significadas. Al decir esto recordamos aquellos ejemplos que en su clase diera el doctor Bergman acerca de las posibles correlaciones expresadas en perfecto lenguaje operacional y matemático entre el tamaño de las uñas y el número de pelos en la cabeza, y la posibilidad de que tal correlación correlacionase con el tamaño del hígado del individuo, etc. Y es que la simple enunciación de relaciones en términos científicos no es lo que se persigue en ciencia. En cada caso debe tomarse en cuenta el resultado que se espera obtener de tales enunciaciones y en qué forma ayudará a mejor comprender tal o cual área de investigación. Y para poder hacer todo esto, es claro, requisito indispensable que se tengan conocimientos bastante completos del área psicológica en donde se pretenda hacer enunciación o experimento. Una persona sin preparación en el campo, digamos del estudio científico de la motivación o de las emociones encontraría muy probablemente que sus hipótesis y enunciados adolecerían no sólo de falta de significación, pero muy probablemente de variados errores que ya otros investigadores han logrado enmendar.

### B) *La actitud ecléctica*

En su introducción al libro "Oedipus-Myth and Complex", Fromm (24) indica que el pensador ecléctico en psicopatología es el que "se enorgullece de haber seleccionado y unido los mejores aspectos de cada sistema", y se declara contra tal eclecticismo en la base de que tales aspectos, aislados del sistema en que se encontraban pierden su sentido. Queremos indicar que no estamos de acuerdo con Fromm en tal definición de eclecticismo. Eclecticismo para nosotros implica, cuando menos, dos cosas: una actitud mental de parte del ecléctico y, además, una reducción a un 'común denominador sistemático' de los distintos sistemas. Así pues, se desea una actitud ecléctica que como dice el Diccionario de la

Academia de la Lengua indique: "un modo de juzgar u obrar que adopta un temperamento intermedio, en vez de seguir soluciones extremas o bien definidas" (5), y apenas se añade a tal definición la idea de que este temperamento intermedio se enriquece con un genuino esfuerzo de sistematizar allí, a la mitad entre los extremos, con un 'común denominador sistemático de los sistemas'.

Deberemos de indicar también como lo indica la definición y como ya se había mencionado, que hay aspectos de la psicología dinámica en donde se debe mantener un amplio criterio huyendo de las soluciones "bien definidas" en tales respectos. Ojalá más adelante tengamos la oportunidad de analizar lo dinámico esencial de autores como Adler, Rank, Jung, Sullivan, etc., y entonces veremos que muchos aspectos son verdaderamente tentativos y carecen de bautismo experimental. Y es que, claro, en esta ciencia de las relaciones de los organismos existen forzosamente variados aspectos en 'proceso', es decir, enunciamientos y doctrinas que son simples pies de playa, conceptos de trabajo o de utilidad inmediata y que sólo con la experiencia en estos campos se podrá demostrar su valor.

### C) *Un análisis semántico*

Realmente nos referimos aquí a la semántica general. Es posible que los positivistas lógicos estuviesen mucho más contentos si en vez de utilizar esta forma de laborar en los campos de la ciencia del hombre empezásemos con el más crítico y estricto criterio del análisis metalingüístico de los conceptos. Después de todo, indicarian, lo sintáctico y lo pragmático en el análisis del lenguaje científico es tan importante como lo semántico (21). Pero en realidad estos ensayos son apenas titubeos en un campo que ni yo mismo puedo aún ver con la claridad debida y me permito vacilar un poco y no analizar demasiado rigidamente los propios dichos de este artículo porque, tal vez, al presente cuando menos, podría perder algo de su posible significado. Se procurará en todo caso utilizar el criterio de la semántica general porque nos permite constantemente ver detrás de las palabras las realidades que se pretenden representar. Después de todo, cuando se habla de dinámicas debajo de metáforas lingüísticas sólo se está haciendo un definido esfuerzo por encontrar lo que existe en verdad detrás de la constante verbalización humana. Por otra parte, debe

recordarse constantemente que el hecho de que dudemos, por ejemplo, que el 'trauma del nacimiento' se refiera a una verdadera experiencia que haya descentrado la dinámica 'normal' de la persona no indica, sin embargo, que el desnivel que una persona siente no pueda ser expresado con satisfacción del individuo en semejantes términos. Después de todo, entre las varias posibles verbalizaciones que el individuo puede hacer de su situación dinámica ésta puede parecer o sentirse como más satisfactoria como la que llena mejor lo que el individuo siente y le permite una especie de 'anclaje', sobre el cual puede desarrollar sus 'ejercicios' dinámicos psicoterapéuticos. Tal parece que el lenguaje en sí mismo es sólo la técnica y que la selección del "complejo de Edipo" o de "inconsciente colectivo" o de "dependencia-independencia", etc., puede ser debida entre otras cosas a factores estéticos o perceptivos o a experiencias anteriores del individuo o a su individual manera de verbalizar sus problemas. Por esto es, quizás, que como esperamos indicar en futuros trabajos nos ha parecido siempre que el trabajo psicoterapéutico dinámico con el individuo debe hacerse, cuando menos por un tiempo, con lenguaje y conceptos tan parecidos a los suyos como sea posible. Después de todo es lenguaje todo lo que nos comunica y es también lenguaje el que nos comunica cuando nos habla de sus sueños. Así, sabiendo la forma como utiliza el lenguaje para expresar sus necesidades y anhelos podremos pronto engarzar a su lenguaje individual los movimientos dinámicos de su existencia.

Además, y esto lo observamos claramente en los pacientes que hemos visto, la sensación de incompletud o de satisfacción o frustración de que se quejan no cesa con frecuencia hasta que tal dinámica encuentra una verbalización satisfactoria, lo más completa y lo más flúida posible de su situación. Quizás quede la idea en los lectores de que por ese sólo hecho de que sólo cierta 'completa' verbalización satisfactoria sea la capaz de producir el balance de nuevo, que tales palabras sí de hecho representan algo más que la simple serie de fuerzas envueltas. No queremos contradecir tal actitud pero recordaremos una vez más que el tipo de verbalización utilizado es precisamente lo característico de la individualidad, mientras que la 'verbalización completa' se refiere a una flúida realización en palabras de todos los factores envueltos en el desnivel dinámico y que este desnivel o relación de fuerzas es lo universal, o en otra forma, lo científico y que por lo tanto la psicología dinámica, como

ciencia, si es una psicología que busca los factores básicos universales más que las verbalizaciones individuales.

D) *Un esfuerzo semántico-científico sobre lo ético*

Erich Fromm es, sin duda, una vigorosa figura sobre el firmamento del moderno psicoanálisis. Pero quizás su más significativa contribución ha sido su consistente insistencia en el análisis primero y en la proposición después de que los valores éticos humanos son esencialmente analizables como cualesquier otra porción de la personalidad humana y que, por una parte es posible evaluar los valores éticos y que por otra definitivamente se puede desarrollar un sistema ético muy superior a los tradicionales habituales. Pero no es sólo Erich Fromm que se preocupa en este humanísimo desideratum, líderes de grupos religiosos progresistas demuestran cada día mayor preocupación por utilizar los conceptos derivados del esfuerzo psicológico científico moderno a fin de interpretar en forma cada vez más adecuada los conceptos doctrinarios (20). Y no es esto todo, la experimentación misma (15), (7) ha entrado ya aquí y allá, en el campo de la religión a fin de determinar, entre otras cosas, y como lo hace Kirkpatrick, (15) cuáles religiones o cuáles concepciones éticas profanas parecen producir una convivencia más fluida y adecuada entre los humanos. No es, pues, necesariamente nuevo el preocuparse por discernir en forma científica nuevas actitudes hacia los valores éticos. Por otra parte ya se indicaba al principio de este trabajo que todo lo que pueda pensar, hacer o sentir un hombre es objeto genuino de esta psicología. Los valores éticos son, pues, también fuerzas que tienen que ver con la conducta de los organismos y son fuerzas de tan tremenda influencia en la conducta de los organismos humanos que sería imperdonable el dejarlas sin estudio. No sería muy arriesgado afirmar que la solución de la mayoría de los problemas personales y sociales y aun internacionales en que se enfrasca el humano dependerá de el descubrimiento de un sistema de valores éticos más adecuado que los existentes al presente.

¿Pero, cómo desde el punto de vista de una ciencia que sólo observa organismos u organizaciones de fuerzas en medio de fuerzas puede desarrollarse un apropiado sistema de valores éticos? Una vez más apenas si se pueden indicar los principios de tal investigación. Si bien tales prin-

cipios son genéricos o del tipo denominador común y por lo tanto sistemáticos y permiten que lentamente con el trabajo y el descubrimiento de la mayoría de los investigadores en estos campos se vayan llenando los aspectos de precisión, como de hecho Fromm, (9), (10), (11), y Ligon (20), han procurado.<sup>11</sup> Todavía los principios son casi del nivel de la simple observación y se verá que sólo contienen afirmaciones que cualesquier persona puede ratificar con simplemente observar por sí mismo. Finalmente, esperamos que tales afirmaciones sean un destilado seco de hechos aceptables a la mayoría de las ciencias científicas del hombre desde la biología hasta la sociología y antropología culturales.

Los seres humanos son un tipo de organismo, el más complejo hasta donde sabemos y como la mayoría de los organismos demuestra a la simple observación actividad, un intercambio indudable de fuerzas (energía), con el medio ambiente. A las psicológicamente significativas de estas fuerzas se les ha dado variablemente el nombre de 'instintos', 'impulsos', "necesidades", "tendencias", "deseos", etc. Lo dinámico fundamental en todo esto es que el organismo trata de obtener y a menudo obtiene algo del medio ambiente. A esta forma de conducirse de estos organismos le llamaremos 'necesidad' y hablaremos entonces de que los organismos humanos muestran múltiples necesidades que aun a ligera ojeada se demuestran en incesante prosecución de su 'satisfacción'. Lo dinámico fundamental es que el algo que el organismo necesitaba ha sido encontrado. El criterio de homeostasis en el sentido de Cannon participa de las características fundamentales de esta dinámica.

Entre las múltiples necesidades de estos complejos organismos encontramos unas que se pueden designar como 'materiales', otras como 'sociales', otras como 'espirituales'. Pero en todo caso, siendo como es la conducta de tal organismo la de incesante búsqueda de satisfacción, parece plausible que todo lo que los seres humanos han hecho hasta ahora ha sido resultado directo de tan fundamental dinámica. A todo este no siempre incruento juego de fuerzas le podemos dar el nombre de 'proceso de adaptación'.

---

<sup>11</sup> Ya terminado este trabajo tuvimos la oportunidad de leer un interesantísimo libro: "Operational philosophy" de el doctor Anatol Rapoport y publicado por Harper and Brothers, 1953. En nuestra opinión su "ética operacional" es la mejor elaboración que conocemos al respecto.

Pero, factor importantísimo, el organismo hombre no sabía para empezar cómo encontrar esta adaptación al medio ambiente, es decir, no tenía hechos en su posesión a fin de habilitarse las formas más 'adecuadas' de consecución de esa adaptación. ¿Y qué es lo que hacen un gran número de organismos en estas condiciones? Pues su conducta impulsada por la 'necesidad' adopta ya esta forma, ya esta otra siguiendo lo que los psicólogos científicos han descrito como 'prueba y error' y de vez en cuando y en circunstancias especiales mostrando otra forma de conducta característica de las altas organizaciones: "insight", para la cual sólo podemos ofrecer como traducción una profundamente entre comillas "intuición". Hasta donde el investigador científico sabe y puede admitir estos son con el reflejo condicionado y variedades intermediarias, los únicos métodos que los organismos superiores, incluso el hombre, muestran al tratar de resolver su problema de adaptación. Entonces y por medio de tales instrumentos el ser humano ha desarrollado sistemas en apariencia complejos de cómo conducirse ante el medio y ante otros para mejor encontrar su adaptación. Vemos, pues, que los sistemas éticos así considerados son, hasta cierto punto, dependientes de lo que los distintos grupos han considerado valioso en su adaptación experimental. Pero al hacer tal y como resultado de otros factores dinámicos como los envueltos en la defensa del *yo*, el hombre a menudo ha querido adherirse rígidamente a determinado sistema y negado los demás. Una expresión fundamental de esta rigidez es el uso de los conceptos de bueno y malo como absolutos. Así, en una actitud dinámica y científica y por los hechos que inmediatamente se indicarán, habrán de substituirse los conceptos de bueno y malo por los de 'adecuado' e 'inadecuado'.

Cualquiera que se interese en religión comparada o en sociología comparada habrá encontrado que lo que es bueno en un grupo bien puede ser precisamente lo malo en otro. Ford y Beach (8) al estudiar la conducta sexual de 190 sociedades encontraron una variedad inmensa en lo que se consideraría bueno o malo en la conducta de este tipo. Pero resultaría cansado hablar de los muchos Benedict, Mead, Malinowski, Kardiner, etc., etc., que han demostrado hasta la saciedad que lo bueno y lo malo son definitivamente variables y profundamente relativos al grupo de que se habla. Por otra parte, estamos convencidos de que las concepciones de bueno y de malo están profundamente injertadas de actitudes emotivas y así lo malo demasiado frecuentemente produce cólera y enfla

la conducta del que juzga al castigo o bien lo bueno se enforza con amenazas de horrores sin fin a caer sobre el desventurado que falle en su prosecución. Todo esto queda bien lejos de la actitud científica ante el individuo que se conduce 'inadecuadamente', pues en primer lugar como veremos después, es 'conducta inadecuada' la que interfiere con el 'proceso de adaptación'. Para hacerlo claro diremos: conducta que interfiere con la 'felicidad' del individuo o con la 'felicidad' del grupo, etc.; y es, en cambio 'adecuada' la conducta que provoca 'felicidad' en el individuo o en el individuo y a la vez en el grupo y claro la 'adecuadísima' de las conductas sería aquella que lograrse hacer al individuo, a los que lo rodean, al grupo social y aun a la humanidad entera 'feliz', facilitando por lo tanto el hacer integral el 'proceso de adaptación' de todos los individuos. Es más, la conducta del individuo es 'adecuada', y aquí debemos recordar que el individuo tiene tanto derecho de encontrar la satisfacción de sus necesidades como el grupo, cuando simplemente lo hace a él como individuo feliz con la sola condición de que tal suceda sin interferir las satisfacciones 'adecuadas' de los demás. Pero volvamos al problema inicial, si por algún motivo un individuo muestra 'conducta inadecuada', ese motivo, esa fuerza que lo induce a tal actividad deberá ser comprendida, investigada y la conducta 'inadecuada' en vez de ser castigada deberá ser modificada al través de las mejores técnicas en existencia.

Hemos visto, en todo caso, que el criterio de bueno y de malo tiende a hacerse absolutista y que esto inmediatamente entra en conflicto con la simple realidad de que lo que es bueno y malo para un grupo no lo es así para el siguiente. Esto, claro, no puede producir más que conflicto entre los absolutistas de un credo y los absolutistas del siguiente, dando lugar a conducta profundamente inadecuada en ambas partes, pues con toda facilidad tal conflicto se convierte en desconfianza, hostilidad y a menudo agresión. Ya esto en sí mismo demuestra lo inadecuado del punto de vista. También hemos visto que lo bueno y lo malo están teñidos con las más negativas de las emociones: el miedo y la cólera, y que, puesto que tales emociones según se sabe tienden a producir las peores reacciones humanas, se tiene que pensar que el tal criterio ético no puede llegar a producir el tipo de conducta adecuada que haga de los humanos hermanos en efecto y respetuosos de sus derechos y de sus responsabilidades individuales. Vemos, todavía, que tal criterio termina casi fatalmente en el castigo, pues si lo bueno es absoluto lo malo también lo es y la

forma tradicional de actuar ante lo malo absoluto es el castigo. El castigo implica que un individuo maltrate a otro individuo y él o los individuos maltratados a menos que tengan gran flexibilidad y comprensión, cosa que su sistema no proclama como virtud esencial, pues proclama un absolutismo, habrán de tarde o temprano 'castigar' en una forma o en otra al que los castiga. ¿Y cómo, nos preguntamos azorados, se puede lograr una humanidad 'feliz' con desconfianza y hostilidad y agresión entre los individuos y cómo se pueden lograr amor y hermandad entre los humanos si unos blanden ante otros la amenaza del miedo y de la cólera y del castigo?...

En cambio y muy lejos de estos criterios éticos y de las tempestades intra e inter-individuales que provocan, aparecen sencillos los conceptos de 'adecuado' e 'inadecuado' y se indica que se refieren a formas de conducta que, bajo la observación y la experimentación sí produzcan lo que la humanidad ha venido buscando: La consecución y el cumplimiento de las necesidades: 'materiales', 'sociales' y 'espirituales' del individuo, del grupo y de la humanidad. Así, sin importar la raza, el credo, la nacionalidad, la cultura de un grupo, ciertas acciones que provoquen la 'infelicidad' (el hato de fuerzas hombre fracasa en su "proceso de adaptación") del individuo o del grupo o de la humanidad son 'inadecuadas'. Aquellas acciones, en cambio, que provoquen la satisfacción de las múltiples necesidades del individuo y del grupo son necesariamente 'adecuadas'. Y así, en todo caso, encontraremos en las formas de conducta de los individuos y de los grupos, en forma experimental, el grado de adecuación de su conducta o el grado de inadecuación. Y la razón y los hechos determinan el grado de adecuación en vez del miedo y la cólera. Así, en la figura 2, indicamos estas dos formas fundamentales de evaluación de lo ético y dejamos al lector la selección.<sup>12</sup> Obsérvese finalmente y cuidadosamente que lo bueno y lo malo se juzga generalmente "a priori", de acuerdo a lo que se ha determinado muchas veces verbalmente como lo uno u lo otro. En cambio en el criterio de adecuación se

---

12 Naturalmente que de las formas éticas más complejas desarrolladas recientemente la humanitaria de Fromm y la cristiana de Ligon (20), nos parecen bastante aceptables, si bien creemos que ambos escritores, tanto como otros, ofrecen tentativas soluciones y mantienen su criterio abierto a posibles mejoramientos. Un tal mejoramiento es el provocado por A. Rapoport al que nos referimos en la nota de la p. 23.

observa la conducta y según el resultado para el individuo y el grupo y la humanidad se determina el grado de adecuación de la misma. Un ejemplo sencillísimo y bien conocido es el de concepto verbal de caridad. Se dice: la caridad es una virtud. Un señor en la calle tiene oportunidad de ejercitar la virtud. Un "veinte" cae en manos de un miserable, tres

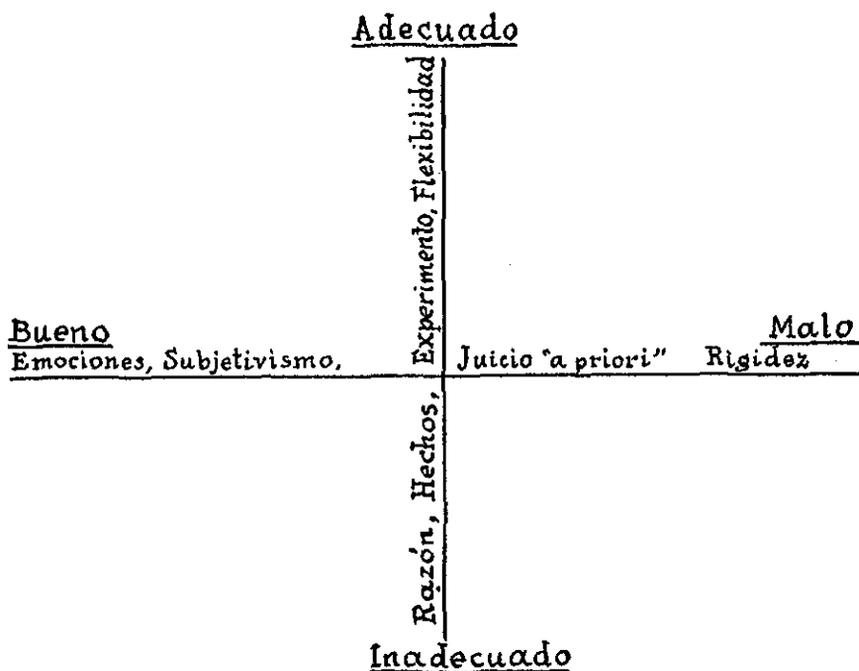


Fig. 2. Diagrama de los valores éticos. Lo adecuado se mide en grados. Se determina con la razón y los hechos. Se experimenta constantemente para mejorarlo. Sólo es conducta adecuada la que se compruebe como adecuada. Lo bueno y lo malo son valores absolutos e incambiables se enforzan generalmente con el miedo y la cólera y el castigo. Son buenas o malas las acciones de acuerdo con un código "a priori".

pasos adelante puertas flotantes abren paso al miserable y su cerebro flota una vez más en alcohol. No, el criterio científico indicaría que el dar es adecuado cuando ayuda a alguien a hacer algo "constructivo",<sup>13</sup> y el dar es profundamente inadecuado cuando induce conducta inadecua-

<sup>13</sup> "Constructivo": que ayude a quien lo hace o a otros a progresar en su proceso de adaptación.

da. La caridad es virtud o no lo es dependiendo de los resultados obtenidos.<sup>14</sup>

Así vemos que la ética sí se puede ver desde el punto de vista de la psicología dinámica y científica. Pero recordemos una vez más, antes de terminar este pergeño, que mientras el criterio dinámico de adecuación de la conducta se mantenga, no es de interés de esta psicología el determinar qué forma de verbalización o 'individualización' montada sobre el criterio dinámico sea la más o la menos aceptable. Después de todo, como para las escuelas de psiquiatría, puede haber y de hecho hay puntos de vista religiosos. Aquí los individuos podrán expresar su riqueza personal al adherir valores estéticos, filosóficos, literarios o litúrgicos a sus variadas doctrinas. Es más, es categórico que el que mientras haya acuerdo en los valores dinámicos que creemos universales, haya desacuerdo y diversidad proteica de las expresiones individuales de tal dinámica. Es típicamente humano y hermosamente, además, la pródiga a menudo armoniosa y profunda expresión de la individualidad. Es aquí, creo yo, donde verdaderamente existe lo que ha dado en llamarse libre albedrío.<sup>15</sup>

## PARTE SEGUNDA: PSICOLOGIA DINAMICA APLICADA

### I. *Lo dinámico fundamental de la psicopatología.* *Motivación, frustración y conflicto*

Uno de los valores de pensar en términos de dinámica, es como ya se ha podido ver en forma ligera, el de que se pueden discernir con mayor facilidad los factores que permanecen más o menos constantes en la

---

14 Tampoco se confunda este criterio con el pueril de que "el fin justifica los medios". En el criterio científico cada acción es observada y sus resultados anotados. Los "medios" son simplemente acciones y si tales provocan inadecuados resultados para el individuo, el grupo o los grupos o la humanidad, son iraceptables.

15 Es plausible que detrás de este libre albedrío halla de encontrarse al avanzar la ciencia neurológica, ni más ni menos que la probabilidad estadística. Pero recordemos que ésta deja lugar al accidente; que el "accidente" se hace más y más frecuente entre más factores intervengan y que, por lo tanto, la indeterminación se hace cada vez más grande. Libre albedrío, creemos, se refiere a conducta no determinada.

conducta humana de las variantes más o menos individuales. Además se favorece un eclecticismo sistemático en donde la mayoría de los puntos de vista pueden ser utilizados. (11). La psicopatología es la disciplina que pretende hacer ciencia del estudio de los 'mecanismos' mentales que conducen a, o bien que son característicos de la 'enfermedad mental'. Desde este punto de vista dinámico se piensa que los estudios fundamentales de la psicopatología son los estudios de la motivación, de la frustración y del conflicto. La motivación, claro está, es estudio tan genuino de la psicología normal como de la psicopatología y hasta cierto punto la frustración y el conflicto lo son también de ambas ciencias. Pero, después de todo, desde el punto de vista dinámico la diferencia entre la conducta normal y la anormal es cuestión de grado y no de procesos fundamentalmente distintos.<sup>16</sup>

El fenómeno de la motivación es, en verdad, uno de los más interesantes de todas las psicologías. Es en realidad en él en donde se han centrado los intereses de la mayoría de los psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras interesados en la contestación a la pregunta que creyeron esencial: ¿cuál es el motivo, impulso, instinto, etc., fundamental de la conducta humana? Y a esto, como bien, se sabe, las contestaciones han sido tan diversas como los psicólogos que las paternizan: la libidine y tánatos en Freud, la urgencia de poder en Adler, una compleja y no bien definida urgencia vital en Jung, un anhelo de 'seguridad interna' en Horney (evitación de la angustia o "anxiety"). En el complejo Rank, la evitación de la "angustia pristina" o el trauma del nacimiento y en el más realístico y más científico Fromm las, y hay que darse cuenta que aquí son las y no la, las necesidades de mayor importancia para la posible conducta patológica son aquellas que la sociedad ha creado en y para el individuo. Hay que darse cuenta, en todo caso, que de Rank y Horney en adelante y sobre todo en Sullivan, el 'monismo' en lo que se refiere a motivación va perdiendo su fuerza y varias más, que una necesidad, son las que moverán a la conducta. Creo yo que hay en esto una evolución verdaderamente saludable y que cada uno de estos pasos da mayor fundamentación a un criterio puramente dinámico en donde la verbalización se

16 Excepto, claro está cuando la conducta anormal se puede entender mejor en términos físico-químicos, biológicos o fisiopatológicos: verbi gratia, psicosis alcohólicas, tóxicas, infecciosas, tumorales, etc.

considere más y más individualizada, mientras que las fuerzas fundamentales permanecen las mismas. Así es como llegamos al criterio de que en vez de estudiar o tratar de determinar si la energía detrás de la conducta es sexual o aún social se trate de investigar los pasos o aspectos dinámicos fundamentales detrás de la motivación a ver un partido de futbol tanto como detrás de la motivación a ser presidente de la república. Después de todo hay algo detrás de todo esto que permanece más o menos idéntico consigo mismo, el proceso dinámico de la motivación. El proceso dinámico de la motivación implica simplemente la presencia de un organismo y la presencia de 'tendencias' o 'impulsos' o como se les quiera llamar que incesantemente buscan como ya se dijo antes 'satisfacción'. En la figura 3 se observa lo fundamental de este proceso

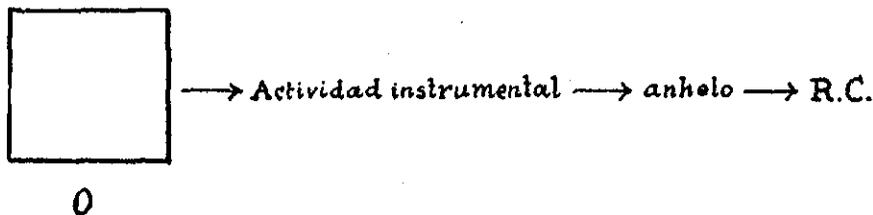


Fig. 3. O representa al organismo y RC significa respuesta consumatoria o de cesación.

en forma esquemática. Se ve pues que tenemos un organismo, un impulso y un medio ambiente en donde se encontrará la 'satisfacción' del impulso del organismo. Si nos detenemos a analizar encontraremos que entre el 'impulso' que proviene del organismo y la 'satisfacción' se interpone necesariamente la conducta que se desarrolle a fin de que el organismo encuentre la satisfacción. Por eso es que encontramos el análisis del fenómeno motivación que hace Sears (31) particularmente valioso. A lo que ocurre dentro del organismo y provocará la movilización del organismo en búsqueda del 'algo' que provocará la 'satisfacción' le llama 'instigación.' A la conducta que exhibe el organismo como resultado de esta instigación le llama "actividad instrumental", y es actividad instrumental porque es el instrumento por medio del cual el Organismo alcanza finalmente la 'satisfacción'. Al objeto, situación, etc., nosotros diríamos, la organización, que produzca para el Organismo lo que éste parecía necesitar adquirir, a esto, se le llama "evento" y nosotros le lla-

maremos, indistintamente evento o 'anhelo'. Finalmente a aquel de los actos instrumentales o respuestas del organismo que termine la secuencia motivante al producir en grados distintos la 'satisfacción' o consumación de la instigación se le llama respuesta consumatoria.

Sears analiza con este esquema dinámico y dinámico, en el mejor de los sentidos utilizados en este trabajo, varios fenómenos psicoanalíticos fundamentales (31) y la indudable clarificación que resulta es la mejor de las recomendaciones. En todo caso permite entre otras cosas y como he comunicado repetidamente a mis alumnos del curso de psicología experimental, no solamente hacer estudio del fenómeno motivación en el individuo humano sino también en las demás especies y permite y facilita enormemente el estudio de las ciencias comparadas: Psicología comparada, antropología y sociología comparadas, etc. Veamos simplemente como. Hagamos un sucinto análisis de la conducta sexual a través de las especies. Aquí resaltaría a través de los datos colectados que la 'actividad instrumental' y el 'anhelo' y la 'respuesta consumatoria' se hacen cada vez más variados a medida que subimos en orden de complejidad de 'organización'<sup>17</sup> del sistema nervioso desde las especies inferiores a las superiores. Así si por sexualidad indicamos la instigación y conducta asociada a la reproducción veremos que en especies como la de las avispas tal parece que la actividad instrumental es siempre la misma, el objetivo o anhelo siempre el mismo y la respuesta consumatoria casi siempre igual. Esto es sólo una forma de decir que la conducta sexual es "instintiva" y que como la mayoría de las conductas 'instintivas' de variados animales inferiores es más o menos rígida. Pero se notará que la aplicación del criterio dinámico nos permite analizar los aspectos de la secuencia de la motivación, en que tal rigidez se demuestra y aun permite una posible cuantificación de tal 'rigidez'. Así, pues, cuando la instigación sexual<sup>18</sup> llega a determinada intensidad en la avispa *Habrobracon Junglandis*, en-

17 Lo que aquí se indica como 'complejidad de organización' es bien conocido para ciertas especies. En efecto la evolución del sistema nervioso desde un tejido único e indiferenciado que ejecuta las 3 funciones de recibir estímulos, transmitirlos y producir la respuesta hasta el desarrollado sistema sináptico, en sí misma, explica, en términos anatomofisiológicos, bastante de estos problemas. Véase a Knott (16).

18 De acuerdo con Stone la "instigación" sexual de los insectos se fundamenta no en hormonas sino en el ganglio cefálico (37).

tonces la actividad instrumental, los movimientos y la dirección de la conducta será más o menos siempre la misma y el objetivo de tal actuación será el macho o la hembra de las especies.<sup>19</sup>

Pero aun en la rata blanca parece ya existir, si bien no en forma desarrollada variaciones más o menos definidas de la actividad instrumental y, en cierta forma, no completamente consumatoria, por cierto, variaciones del anhelo. Así, por ejemplo, Stone (37) ya nos habla de que en momentos de alta intensidad de instigación el macho puede mimetizar los movimientos de la hembra y la hembra tratar de montar a otras hembras. Pero aun aquí la regla general es que en presencia del otro sexo y con la instigación sexual apropiada el macho monta a la hembra y el primer acto sexual consumatorio es, aproximadamente, tan exacto y tan adecuado como el último que ejerciten los miembros de esta especie. Se ve, pues, que no hay aún gran variabilidad en la conducta o en el anhelo o en la respuesta consumatoria. Más adelante se encuentra, en el perro, pero sobre todo en ciertos complejos mamíferos, acuáticos, los marsopas, un aumento en la variación de la actividad instrumental y en el 'anhelo', o como diría Freud: 'el objeto de la libidine'. Es casi de observación popular que los perros muestran bajo la instigación sexual conducta bastante variable y que el anhelo puede variar desde la pierna de una persona hasta un individuo del mismo o del sexo opuesto. En verdad, con frecuencia el macho o la hembra montan a otro individuo sobre la cabeza.<sup>20</sup> En los marsopas se ha observado conducta homosexual tan característica que en presencia de hembra, un macho elige a otro macho (8). En el mono se observa, frecuentemente, la masturbación y la homosexualidad con inserción y orgasmo (8).

Finalmente, en el hombre la variedad de la conducta sexual se puede clasificar fácilmente a través de la división de actividad instrumental, anhelo y respuestas de cesación. En efecto, tal parece que aunque la instigación sexual del hombre depende cuando menos al principio de la

---

19 Whiting, citado por Stone (37), indica que la conducta femenina o masculina no depende siquiera del tipo de órganos sexuales sino de la forma de la cabeza que puede ser femenina o masculina, etc. Y la forma de la cabeza parece ser determinada por el ganglio cefálico.

20 En todo este análisis nos referimos a actos instrumentales ejecutados inmediatamente antes, o bien, al entrar el individuo en contacto con otro individuo u objeto. (Organizaciones.)

activación hormonal, en cambio la actividad instrumental, el anhelo y la respuesta de cesación u orgasmo parecen ser definitivamente resultado de aprendizaje. De allí su variabilidad de individuo a individuo y de grupo social a grupo social. Así podemos imaginarnos que la —'primera vez'— que la instigación de tipo sexual suba de punto en el humano se producirán una serie de actos instrumentales sin dirección determinada, ya que el objeto o anhelo puede ser el propio cuerpo u objetos o seres externos. En medio de tal actividad cualesquiera de esos eventos puede resultar asociado con la respuesta consumatoria que en el caso del sexo puede ser el *orgasmo* o cualesquier otro evento que reduzca la intensidad de la instigación y, entonces, como es natural, y como han demostrado la mayoría de los experimentalistas de la psicología, el tipo de acto instrumental que haya llevado a la respuesta consumatoria tendrá mayor tendencia a ocurrir que cualquier otro la siguiente vez que la instigación se desarrolle, y lo que es más, actos instrumentales que ocurrieron apenas antes del afortunado tendrán mayor tendencia a aparecer que los alejados en la secuencia temporal y todavía, el evento que trajo la respuesta consumatoria adquirirá de paso 'valencia positiva' como diría Lewin y tendrá mayor oportunidad de ser el anhelo la próxima vez que exista una secuencia de motivación sexual, o bien, su presencia sola incitar instigación sexual en el organismo. Así, no es de sorprender que el ser humano haya desarrollado tan tremenda variedad de posibles actos instrumentales y de anhelos, etc., dadas las variables condiciones en que las secuencias arriba descritas se producirán. Por ello fué observación aguda la de Freud cuando indicó que el infante es "polimorfo perverso", pues en efecto, el número de actos instrumentales y de anhelos variará con las circunstancias en que la instigación sexual se desarrolle. Además las llamadas 'perversiones', de las cuales Magnus Hirschfield (12) define y discute 13 variedades con gran número de subdivisiones son simplemente variación de acto instrumental y de anhelo y de respuesta consumatoria o de uno o de otro solamente y en realidad sólo reflejan en nuestra sociedad aspectos de la satisfacción sexual que en otras sociedades ha llegado a ser la o una de las formas aceptables de satisfacción. Así cuando Ford y Beach (8), en su estudio de las formas de la sexualidad en 190 sociedades distintas nos hablan, por ejemplo, de que "en el 64% de las sociedades de las que se tiene información al respecto, actividades homosexuales en una u otra forma son consideradas normales y social-

mente aceptables" (pág. 130), y leemos la afirmación de Kinsey (14), de que "cerca de 45% de los adolescentes jóvenes del nivel de la Preparatoria han tenido cuando menos una experiencia de tipo homosexual" (pág. 515); no podemos sorprendernos, pues todo resulta ser sólo una demostración más, de que de hecho en el hombre apenas el impulso permanece constante y aun éste varía en intensidad de momento a momento y de individuo a individuo. La actividad instrumental variará pues y lo mismo el tipo de anhelo y la conducta de cesación. Pero no puede escapársenos a través de todo esto que la secuencia de la motivación descrita permite describir las variaciones inmensas del grupo y de los individuos. Además, si estudiamos tales pasos dinámicos entonces, sin importar los particulares contenidos de la 'perversión', sea fetichismo o necrophilia, tenemos las bases dinámicas fundamentales. Esto, pensamos, nos permitirá en lo futuro modificar una tal perversión adquirida al conocer las formas de 'desaprender' que existen. Además en conocimiento de la forma en que el aprendizaje tiene lugar se podrán prevenir las desviaciones de la sexualidad, procurando al individuo en desarrollo las formas apropiadas de aprender la actividad instrumental y el anhelo adecuado, procurándole 'normalidad', que en nuestra sociedad es la heterosexualidad. Así, cuando un paciente de este tipo llega, no necesitamos clasificarlo como fetichista o scopófilo sino simplemente indagaremos la actividad instrumental y el anhelo, etc., de su instigación sexual y luego buscaremos la fórmula dinámica apropiada y los contenidos verbales que la clarifiquen a fin de que posteriormente se modifique la dinámica entera a otros actos instrumentales o anhelos, o combinaciones, etc., que den por resultado el cambio de la conducta si es que tal en el caso dado, se considera adecuado o posible. Pero volviendo a la secuencia de la motivación veremos que los aspectos esenciales de la misma son el estudio, cada vez más preciso de los aspectos, también dinámicos, que tengan que ver con los cambios de intensidad de la instigación, sea esta sexual o de deseo de poder o de seguridad, etc., el estudio de las formas y efectividad, etc., de los actos instrumentales, el estudio de la forma como el evento o eventos que contemporizan con los mismos, provocan la satisfacción y, claro, las leyes de la forma como la respuesta consumatoria y el tipo de anhelo, etc., modifican la subsecuente actividad del organismo. Y esta última parte, todo mundo lo sabe, se refiere al estudio de las leyes del aprendizaje.

Es precisamente el aprendizaje el que, hasta donde se sabe, provocará el cambio en la forma de la instigación e inducirá al psicólogo a hablar de impulsos 'biológicos' y de impulsos 'sociales'. El esquema dinámico de la forma como esto ocurre ha sido bastante bien estudiado y consiste en el hecho de que una inmensidad de eventos: personas, valores, objetos (organizaciones), pueden estar y de hecho están presentes en cada sociedad al mismo tiempo que existen las variadas satisfacciones 'biológicas' y nosotros añadiremos, *los aspectos dinámicos satisfactorios*, como los resultantes, por ejemplo, de relaciones intra o interpersonales satisfactorias,<sup>21</sup> etc.

En realidad desde este punto de vista, ya lo hemos visto, más importante que llamar a los unos 'biológicos' y a los otros 'sociales', sería definir las secuencias dinámicas de los unos y de los otros. Las secuencias monádicas y diádicas de Sears (32) me parecen magníficas aproximaciones dinámicas a tales hechos, si bien de momento no creo que sirvan este propósito tan completamente como sería deseable.

### *Frustración.*

Lo dinámico esencial del fenómeno frustración parece ser lo siguiente: primero, la presencia de la secuencia de la motivación en sus constituyentes iniciales: un organismo en donde se desarrolla un impulso, actividad instrumental en la consecución de un anhelo y de repente un obstáculo a tal consecución. Debemos detenernos un momento y hacer una aclaración fundamental. Cuando se habla de actividad instrumental se *pudiera haber pensado que nos referíamos exclusivamente a actividad observable bajo el ojo*, no, no es así, cualquier actividad espacial o simbólica que intervenga entre la instigación y el evento o el anhelo, es actividad instrumental; puede, por lo tanto, tener lugar en el espacio y frente a nuestros ojos o ser, un desplazamiento de energía: una imagen

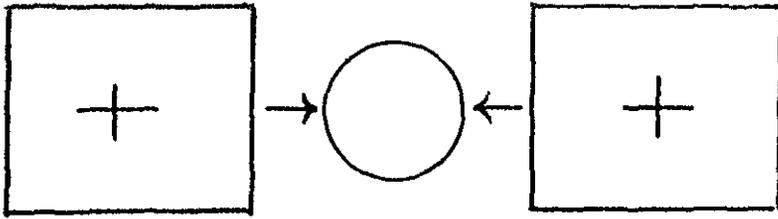
---

21 Una de las grandes contribuciones de Sullivan parece consistir precisamente en el hecho de que por primera vez la relación interpersonal de paciente y psiquiatra, un proceso dinámico por excelencia, es analizado sin tener que hacerlo en términos de transferencia freudiana. Claro, Sullivan tuvo también que verbalizar este nuevo descubrimiento dinámico en forma individualizada, si bien, se nos dice (25) y hemos verificado (38), que al final de su carrera empezaba a preocuparse más y más por convertir a los conceptos psiquiátricos en conceptos operantes.

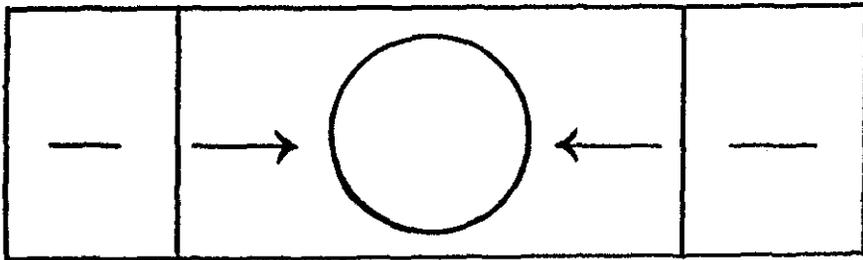
o una verbalización, etc., dentro del organismo. Pero en todo caso conviene recordar que el fenómeno frustración puede variar en intensidad y que tal intensidad parece variar en formas más o menos bien conocidas con la intensidad de la instigación y con otros factores que no podemos ahora detenernos a considerar. En todo caso, lo que ocurre dentro de un organismo cuando un obstáculo se presenta de repente en el camino de la secuencia de la motivación antes de que se logren respuestas consumatorias, es lo que se llama frustración y la conducta externa o simbólica que resulte de tal serán los 'mecanismos de defensa' normales o los 'mecanismos psicopatológicos' y que los unos o los otros aparezcan, creemos, se debe fundamentalmente a factores de intensidad, y otros dinámicos, de los cuales unos son parcialmente conocidos y otros quedan a investigar. Esencialmente cuando el obstáculo aparece en la secuencia de la motivación y se produce la frustración aparecen conductas 'desviadas', y utilizamos este término porque indica claramente que la dirección que la motivación se había trazado tiene que ser substituída por otras que no serían las que el organismo había 'tomado' primero. Se podría indicar que todo esto parece bien pero que habría que demostrarlo. En realidad, los muchos experimentos llevados a cabo en animales y humanos y de los que nos ocuparemos en otra ocasión indican que, en efecto, el tipo de respuestas desviadas en el animal recuerdan claramente los movimientos de lo psicopatológico del humano y que los experimentos con el humano de los que sólo citaré el estudio de McClelland y Apicella (22), nos demuestran claramente que muchos de los mecanismos descritos por Freud como "de defensa" o bien como fenómenos neuróticos en general son debidamente reproducidos en el estudio experimental de la frustración.

### *El conflicto.*

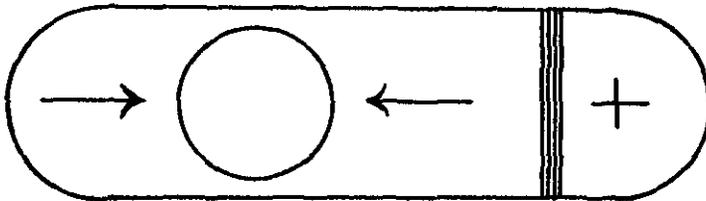
Hace ya tiempo que el maestro Kurt Lewin (19), enunció lo dinámico esencial del conflicto y hasta esbozó algunas de las posibles consecuencias en la conducta del individuo. Un niño o un adulto decía, podría de repente encontrarse en cualquiera de las siguientes situaciones. 1º Entre dos "valencias positivas" y, por lo tanto, deseando la una tanto como la otra, o bien, entre dos "valencias negativas" y tratando de evitar la una tanto como la otra o aun "empujado" hacia una "valencia positiva" pero encontrando en su camino una "barrera". (Fig. 4.)



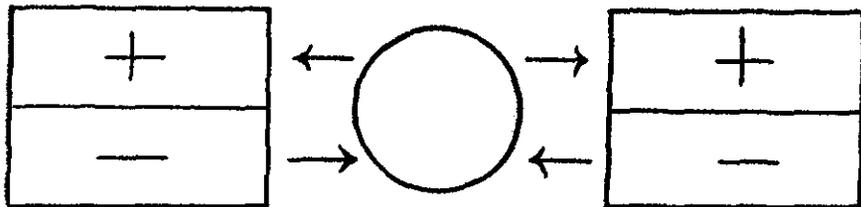
A



B



C



D

Fig. 4. A. representa el conflicto de valencias positivas. B. El de valencias negativas. C. Un conflicto de aproximación y evitación; y D. Un conflicto doble aproximativo-evitativo.

En cualquiera de estos casos el individuo se encontrará en 'conflicto'. Hovland y Sears describieron otra serie de posibilidades al conflicto común al describir aquél en que un individuo se encuentra entre doble o triple, etc., combinación de valencias positivas y negativas como se observa en el diseño D de la Fig. 4. En todo caso lo esencial y dinámico del conflicto parece ser que un organismo se encuentre de repente instigado en direcciones opuestas y aproximadamente con la misma intensidad. Esto puede dinámicamente provocar un bloqueo completo de la conducta o conductas desviadas, es decir, que naturalmente no siguen ni una instigación ni la otra; sino una diferente. Una vez más, al aparecer la conducta desviada tendremos una constelación de 'mecanismos', en ella representada que frecuentemente han sido descritos como psicopatología. También aquí como para la frustración el conjunto de experimentos en animales y humanos, parece fundamentar la aserción de que al seguir la conducta desviada resultante de la frustración y del conflicto, encontraremos todos los mecanismos psicopatológicos hasta ahora descritos y que, finalmente, la conducta psicótica tanto como la neurótica será propiamente comprendida dentro de tales elaboraciones dinámicas. Nos proponemos en futuros artículos seguir paso a paso las implicaciones de las últimas afirmaciones.

## II. *La psicología de los aztecas. Fragmentos de una conferencia*

Me parecería de interés, a mi, cuando menos, el iniciar esta plática tratando de analizar qué es lo que siento en estos instantes. Como probablemente a ustedes les haya pasado alguna vez, también a mí, en estos momentos cruciales de iniciar una conferencia enfrente de un público más o menos nutrido, me brinca el corazón, me tiemblan las piernas, se me enchina el cuerpo; la boca se me seca, y la voz, aun cuando a ustedes tal vez no les parezca así, acá dentro, en la tráquea y en la laringe, parece vibrar y resquebrajarse. ¡Ah!, pero tal vez se me dirá que ese es mi asunto y que a ustedes nada que les interesa. Yo pudiera en cambio decirles que esos minutos de descripción de lo que a mí me sucedía pudieran tener, como veremos después, valor definitivo en esta conferencia; al menos y después de todo, yo soy mexicano, y al hablar así estaría hablando de 'la psicología de 'un mexicano', si bien no de la

psicología del mexicano en general. Pero no, no es esto que se dice con dejo de broma ni lo más importante ni lo más grave sino que de hecho ocurre, y muchas veces sin que nadie se dé cuenta, que algunos de los que hablan de la psicología del mexicano con frecuencia no hablan del mexicano en general, sino de ellos mismos. ¿Pero, cómo es esto se me preguntará acaso?, ¿en qué forma se produce tal y como se atreve usted a indicarnos que tal situación sea una realidad? Ya vemos que cuando menos aquel principio sin sentido de esta conferencia nos va llevando ya, paulatinamente, a problemas cada vez más serios que desembocarán finalmente y sin cuidado en el primer inciso de nuestra conferencia de hoy día: El método y los datos de nuestras conferencias sobre el mexicano.

Porque probablemente, y esto es algo que fácilmente se demuestra, el método de obtener los datos es al parecer tan o más importante que los datos mismos. Esto es algo que frecuentemente nos pasa desapercibido. No estamos acostumbrados a preguntar al que habla o escribe cómo es que llega a las afirmaciones que llega. ¿Pero cómo podríamos confiar en lo absoluto en lo que dice la gente a menos que sepamos de dónde y cómo obtiene sus informaciones? Es éste un problema que ha sido universal y que ha permanecido desde que sabemos del hombre. Tenemos la tendencia a tomar las palabras del que habla sin pedir la evidencia que se esconde detrás de ellas.

Tal parece, por otra parte, que a menudo no se habla del método porque se convierte en algo árido o tedioso. Trataré de usar un ejemplo que nos aleje de tal posible monotonía.

Observemos y describamos la actividad de un artista, un pintor modernista. Articula el tripié, extiende el lienzo enfrente de un árbol frondoso y una montaña azul. Alista los pinceles y el color y entonces se dedica a producir el mensaje. Diríamos que sobre el lienzo nos va a hablar del árbol y de la montaña. Ha terminado, nos acercamos a leer el mensaje. Sobre el lienzo resaltan una serie de formas coloridas ninguna de las cuales lleva hasta donde podemos reconocer, la menor semejanza al paisaje. El pintor insiste: eso es lo que veo y eso es lo que quiero expresar. ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Qué podemos indicar al pintor de marras a fin de clarificar la situación?, ¿cómo es que nada vemos de lo que él ve y viceversa? No, nada podemos hacer ni decir, la pintura es una expresión individual de percepciones y demás. No tiene que pretender permanecer fiel a la realidad externa, su función no es tanto esa como

la de permitir al pintor su íntima expresión de lo que ve. Seríamos necios si quisiéramos que el pintor viese lo que nosotros vemos. No hay hasta donde sabemos dos personas que vean exactamente lo mismo en un paisaje. Pero supongamos que deseáramos, que nos fuese de vital importancia que el paisaje se reprodujera tan exactamente como se pudiese; que para sacar conclusiones de importancia en nuestras vidas y quizás hasta para nuestras vidas, la reproducción del paisaje debe ser exacta, entonces no creo yo que diéramos el trabajo de reproducir el paisaje a un pintor; llamaríamos a un técnico, quizás un fotógrafo, pediríamos el uso de la película más sensible, la hora más brillante del día, etc. Necesitaríamos estar seguros de que la reproducción sí representa al paisaje so pena de tristeza y de sufrimiento (11). Por razones que no se pueden discutir aquí con frecuencia, el mexicano y su naturaleza han sido discutidos por el poeta y el literato en vez del filósofo y el científico. Pero a veces quienes lo han discutido no han sido siquiera poetas o literatos sino simplemente espontáneos. Me supongo que para ciertos fines de simple entretenimiento y aun para los magnos de contemplación estética, se quiera oír la impresión individualizada y a veces bella que el poeta y el literato tengan del mexicano. Pero, en cambio, si queremos conocerle porque nos interesa su funcionamiento, porque queremos si es posible mejorar su personalidad, si en suma queremos realmente conocerle y descifrar algunos de los porqués de su manera y forma de sentir y de pensar, entonces necesitamos al técnico del hombre: el filósofo empírico o mejor aún, el científico del hombre; el psicólogo, el sociólogo, el psiquiatra, etc. Pero por favor que no se me entienda mal, no quiero con esto decir que sólo el título de psicólogo, etc., es ya la garantía de objetividad y de descripción realística de las cosas. No, hay en verdad psicólogos y psiquiatras, etc., que dominados por profundos sentimientos internos que no pueden dominar y a menudo ni siquiera ser conscientes de los mismos, se proyectan, esta es la palabra adecuada; en sus observaciones y más que el pintor deforman la realidad con sus deseos y sus necesidades internas. Parece que lo que se pide es no solamente un técnico del hombre, pero también un tal técnico que utilice consistentemente y críticamente el método científico. Hay así, a las veces, literatos y poetas sin grandes remolinos internos y sin necesidad de proyectar en el ambiente sus deseos y que a veces por espontáneo descubrimiento utilizan toda la objetividad del método científico. En

suma, el hombre que se necesita para estudiar al hombre, si encontrar datos valederos se quiere, debe permanecer como un espejo que representa con toda exactitud lo que ve sin añadir, ni extra colorido ni intensidad en forma alguna. No pretendo yo, claro está, dignificarme con estas características pero sí puedo indicar que cuando menos me doy cuenta del problema y de que el esfuerzo sincero se dirige con frecuencia a adoptar esta actitud objetiva en lo que se refiere a la descripción que en estas conferencias se hará del mexicano.

Pero ya que la actitud ha sido definida, ya que se ha hecho confesión del deseo de la objetividad, el público podría preguntar: ¿Y con qué armas pueden las ciencias del hombre atacar el fundamental problema de la comprensión objetiva de este hombre que es el mexicano? Sí, es esta una pregunta fundamental y de no fácil contestación, pero lo que yo propongo es que entendamos al mexicano a partir de dos series de factores que al presente toman forma y se agigantan en la psicología moderna: *La psicología dinámica y los hechos científicos recogidos por la psicología en general*. Es verdaderamente triste que los muchos hechos científicos descubiertos en los últimos treinta años acerca del hombre en general sean tan desconocidos en nuestro medio, pero este no es tiempo de lamentaciones sino de explicación. Lo que queremos comprender es: qué es eso que yo llamo psicología dinámica y cuáles son esos hechos acerca del hombre que pretendo utilizar en esta comprensión. Para entender esto que llamo psicología dinámica volvamos una vez más a aquello de que les platicaba al iniciarse la conferencia. Ya vamos viendo que sí tenía su buen sentido el hablar de lo que me sucedía internamente ante ustedes. Vayamos al pizarrón y tratemos de representar diagramáticamente la situación en que me encontraba. Estos son ustedes, y este misérrimo garabato soy yo.<sup>22</sup>

Dinámicamente hablando me encuentro en relación al público en situación brutalmente inferior, así al parecer, lo siente mi organismo y los síntomas del temor, esos síntomas ancestrales y tisulares se producen, el corazón bailotea y la boca se seca y me tiemblan las extremidades, etc., y pasa el tiempo y sigo habla que habla y a medida que hablo parezco crecer en la situación, el público no me pisotea, el público me escucha y

22 Aquí durante la conferencia, se dibujo una complicada y gigantesca organización: el público, y un anémico garabato: el autor; para significar el desnivel de la situación.

me escucha con atención, crezco y crezco y ya me siento igual, estamos entre humanos y entre lo mejorcito de los humanos, ya soy del mismo tamaño, ya no siento temor y prosigo hablando y el público aún me escucha con atención, parecen hasta sentir ciertos rasgos de amistad por el que habla y entonces sigo creciendo ¡y cuidado que si me dejan seguir creciendo se van a encontrar con un dictador entre las manos! No lo creerán, pero es bien posible que algo de esto ocurra en la dinámica de la formación de los dictadores. Afortunadamente, dada la naturaleza de esta asociación entre ustedes y yo si acaso crezco en desproporción es bien posible que utilice tal crecimiento en entusiasmo y tal vez en facilidad de dicción y aceleración del pensar. Pero pongamos la misma situación en otras condiciones; les relataré algo que se puede producir a voluntad casi. Se trata en este caso de un jovencito de 14 años, hijo de un buen amigo mío. Llega con su papá y me mira hacia arriba. El está en estas condiciones (apunto al pizarrón), una vez más el pequeño garabato; le hablo y le pregunto, permanece mudo mirándome con temor casi agazapándose, me hago el simpático, juego con las palabras, hablo del tiempo y finalmente le pregunto si cree que hace frío. Con todo este estímulo el jovencito ya ha crecido. Dice que sí hace frío, pero afuera, porque en su casa su papá tiene un calentador. Sonríe y me asombro. El jovencito crece más, además dice, tienen un radio, sí, sí, más grande que ese —y apunta a mi radio con el dedo— ¡ah! y sí, papá tiene un auto indudablemente más moderno, sí, superior al mío. Lo escucho con azoro, y sigue creciendo y habla y habla y requete habla y se contonea y se desplaza con gran facilidad alrededor, y crece y crece y horror, antes de que nos demos cuenta ya es superior y lleno de una confianza que intimida. ¡Ah!, tumba un retrato por ahí, luego se desplaza ladina-mente por nuestras espaldas y nos da un jalón repentino de los cabellos... en verdad, que durante toda esta experiencia a habido, ustedes lo ven claro, un balance inestable de fuerzas que ahora hacen crecer a uno, ahora al otro y entendiendo tales eventualidades entendemos a más y mejor la conducta de los contendientes. Es este un ejemplo aislado de psicología dinámica.

Pero así y constantemente y a menudo sin que caigamos en cuenta, entre nosotros, entre el hombre y el ambiente y el hombre y los otros hombres y dentro del hombre mismo hay un intercambio, una constante interacción de fuerzas y en tal forma olvidadiza de tiempo, que las exis-

tencias transcurren en su medio sin que, en forma científica, nadie se haya detenido a considerar sino hasta apenas hace 30 años, en qué forma y de qué manera tales fuerzas nos moldean, en lo que finalmente llegamos a ser como personalidades e individualidades que se mueven, como las figuras de la caverna de la república de Platón, apenas dejando sombras detrás de sí. Realicemos de una buena vez que en medio de este inmenso campo de fuerzas, somos nudos de acción y en buena parte nosotros, lo mismo que los aztecas o cualesquier otra civilización, somos resultado de ese 'devenir', como diría el francés, de fuerzas y sus transformaciones. Nos damos cuenta, claro está que no podríamos ni creo sería necesario seguir ejemplificando, nos hemos dado cuenta que tales conceptos pueden ser aplicados para investigar un gran número de situaciones de relación humana. Podríamos decir, por ejemplo, que mientras presentaba a ustedes el ejemplo de mi situación y crecimiento dinámico en esta conferencia, repentinamente caí en cuenta que de hecho uno de los factores principales de mi crecimiento dinámico y mi pérdida del temor fué precisamente el hablar ante ustedes, y su actitud de escuchar con atención semejantes lucubraciones e inmediatamente después, puesto que mi preocupación vital y profesional es la psicoterapia, ya enlazaba tales ideas con el hecho de que el paciente lleno de temores llega al psiquiatra y el psiquiatra escucha y al cabo de las horas el paciente ya no siente temores.

En todo caso generalicemos y digamos que hasta donde yo sé que sepan las ciencias del hombre del presente, y esta concepción debo indicarla como original, el hombre es una organización avanzada de fuerzas naturales que se mueve en medio de un universo de fuerzas naturales en distintos grados de organización; y segundo, que esta organización de fuerzas que es el hombre, este organismo por lo tanto, presenta como su más importante característica necesidades y tendencias que incesantemente buscan satisfacción. En efecto, ¿qué es el hombre sino una aglomeración de necesidades y deseos, de todos los tipos, desde los llamados materiales hasta los espirituales, y qué es lo que hace sino tratar incesantemente a través de las capacidades que resultan de su organización, de obtener la satisfacción de las mismas? Por eso, dos obras artísticas de la Ciudad Universitaria adquieren tanto simbolismo, ambas representan esta actitud fundamental del ser humano en persecución de anhelos. La obra de Siqueiros en el muro sur de la administración y el mosaico con el mito

de Quetzalcóatl, en el que en la balsa de serpientes emplumadas, las civilizaciones buscan el anhelo del conocimiento, el fuego, el color rojo, el sol, o la verdad. En ambos casos dinámicamente tenemos algo así como: organismo, necesidades, actividad, anhelo . . .

Pero ya pasemos a hacer la primera aplicación de la psicología dinámica a un grupo de mexicanos que fueron: los aztecas. Porque creo que ustedes sabrán que hoy haremos ligeras semblanzas de aspectos limitados de la interpretación dinámica de los aztecas. Es pobre y limitada esta apreciación pero nos sirve para indicarnos e ilustrarnos el camino que deseamos seguir a fin de comprender en las siguientes sesiones, primero al indio mexicano y luego, y sobre todo, al travieso mestizo del que la mayoría de los mexicanos somos representativos.

#### *Los aztecas.*

Queremos si el tiempo nos es fiel y amigo, presentar tres dinámicas diferentes sobre los aztecas. La dinámica de la magia, una secuencia dinámica socio-cultural y la dinámica de la estética y de la palabra entre los aztecas.

Pero ¿qué es la magia y dónde engrana en esta concepción dinámica de la psicología? Realmente dentro de ella es suficientemente fácil de explicar. Tanto en la etapa primitiva de la humanidad como en el desarrollo infantil del presente, esta organización que es el hombre, engolfada en su propia complejidad y tal vez hasta cierto punto debido a ella, en vez de ver el medio ambiente ha visto con frecuencia lo que quiere ver. La magia consiste, precisamente, en esa tendencia del hombre a falsear lo que ve a partir de lo que piensa, en esa inutilización de la realidad externa a través de poderosas y desbocadas realidades internas. Las necesidades en crescendo hacen, aunque sea falsamente, que el medio dé de sí y permita la satisfacción del ser humano. Como diría Fraser, el hombre confunde el orden de sus ideas con el orden de la naturaleza y de ello imagina que el control que tiene sobre sus propios pensamientos le permite tener un control equivalente sobre la naturaleza, y nosotros añadiríamos: sobre otros hombres. Pero a los ajemplos. Los aztecas, como otros muchos grupos primitivos si bien no necesariamente más que la mayoría de la humanidad actual, creyeron en la magia que ahora analizamos tanto

como en el animismo que hoy no podremos analizar. Muchas de sus acciones, unas brutales y otras profundamente humanas y místicas tuvieron no otro motor ni otra explicación que esta dinamia magia. Así, por ejemplo, veamos su conducta al iniciarse la sequía: Hacían que los niños lloraran y que las mujeres lloraran golpeándolas hombres y niños. Con tal ceremonia se espera que, puesto que en la mente del hombre la caída de las lágrimas atrae por asociación la idea de la caída de las gotas de lluvia, así también la naturaleza asocie al llanto y llore. En otras ocasiones el caer de la sangre por punción, debe recordar a la naturaleza como recuerda al azteca un gotear fecundo; y hasta en otros casos muchachas jóvenes lanzan flechas al cielo a fin de perforar la naturaleza y hacerla gotear como gotea la herida del humano...

Y hay otras formas de magia y hay miles de ejemplos entre los aztecas en los cuales se utilizan estas dinamias. En una forma u otra lo que quiere el hombre tiene lugar simplemente porque él lo quiere. Pero pasemos a tratar de explicar algo que a primera vista parece inexplicable. De las variadas fuentes que nos han legado un poco de conocimientos de la vida y actitudes de los aztecas, nos resulta una aparente y brutal contradicción. De las formas de vivir y de los ideales de los aztecas la mayoría de los mexicanos poco conocemos y si algo se filtra en nuestra mente a través de la primaria y secundaria y preparatoria, es la idea de que los aztecas fueron un pueblo heroico pero brutal y salvaje. Apenas Cuauhtémoc y los sacrificios humanos, cada uno representando estas ideas, respectivamente, se nos quedan. Pero los aztecas dentro de unos instantes nos van a aparecer todavía mucho más contradictorios que jamás nos lo hubiésemos imaginado. Por una parte podrían dar ejemplo de un profundísimo y exagerado sentido de lo que ahora llamamos la moral y aun de las virtudes más comúnmente conocidas del cristianismo y por el otro nos presentan un aspecto crudo, infinitamente cruel, con horrores de crueldad que crisan los nervios de los comentaristas y de quienes los leen. ¿Y cómo, se dirá, se puede explicar esto, esta inmensa contradicción de lo que llamamos lo bueno y lo malo asociados y ambos considerados lo más alto y lo mejor por el mismo grupo de humanos? Ya veremos que la explicación aparentemente imposible en un principio, se hace clara y meridional al atraer a ella conceptos de psicología dinámica.

Y así encontramos que estos incomprendidos aztecas consideraban altas y profundas virtudes: la humildad, la caridad, la gratitud, la ternura, la religiosidad, el trabajo, el respeto al anciano y el respeto a las figuras en autoridad, el estoicismo o capacidad de sufrir sin queja, la obediencia y la abstinencia del alcohol, del sexo, etc. ¿Y dónde podremos encontrar más virtudes de las que hoy consideramos de gran valor? Pero extrañamente es también alta virtud el valor y la temeridad, el ejercicio de la guerra es virtud y además es profunda y lata virtud el imponer todas estas virtudes a la fuerza a través de crueles severidades y penitencias y castigos pavorosos de las desviaciones de la virtud, y naturalmente que es también bueno y apropiado sacrificar millares de personas a las divinidades, con lujo de crueldades que crispán y horrorizan. Pero aún más, un hombre bueno, un hombre verdadera y profundamente bueno es un hombre melancólico y triste, un hombre que se humilla, un hombre que literalmente reza y llora y se arrepiente y contempla, un hombre que se desprecia a sí mismo y que es víctima de los horrores del sentimiento de culpa. ¿Pero qué es esto?, nos preguntamos anonadados, el humilde y melancólico y caritativo azteca es también el que le arranca de un golpe el corazón a sus víctimas y el que castiga brutalmente las ofensas a la moral: empalando al homosexual y dándole el garrote al borracho y al amancebado y quemando vivo al que se aparta demasiado de su código. Y todo se ilumina y todo se clarifica en forma inesperada con sólo tratar de comprender dinámicamente un aspecto fundamental y que salta a la vista (11). Los aztecas fueron un pueblo agresivo, tal vez esta característica haya sido la más clara en nuestras mentes que se envolvían en las fantasías infantiles escolares cuando hablábamos casi con mezcla inaudita de veneración y temor del sangriento y colosal imperio, bajo la coyunda del psicológicamente inédito azteca. Y es que cuando simplemente tratamos de investigar lo que la psicología dinámica ha encontrado detrás de la agresión, casi inmediatamente entendemos los aspectos variados y 'contradictorios' en la conducta de los aztecas. Cuando en 1939 Dollard, Miller, Doob, Mowrer y Sears (6) indicaron que, de acuerdo con los datos que podían coleccionar y con lo que de dinámica conocían, la agresión era el resultado de la frustración, estaban al parecer haciendo un descubrimiento fundamental. Su trabajo de entonces y algunos de sus trabajos posteriores más un gran número de otros han logrado discernir experimentalmente los fundamentos de lo que ahora

pasaremos a decir. En efecto, cuando, como ya se ha dicho, el fenómeno de la frustración hace su nido en la personalidad, una serie de conductas desviadas se desarrollan, entre ellas la agresión, la tendencia a destruir al parecer el algo que estorba la consecución del impulso. ¡Ah!, pero las cosas no son siempre así de sencillas y en cuanto lo dinámico de la frustración ha acontecido, la línea de conducta a seguir inmediatamente después depende también de la situación dinámica encontrada. Así, si el algo que ha frustrado se percibe como demasiado grande y poderoso, la conducta desviada si es agresiva, habrá de desplazarse hacia donde la posible retribución sea menos temida y a menudo lo hará por los caminos más fáciles y adonde el individuo que quiere agredir pueda hacerlo lo más impunemente posible. Y así veremos que en la sociedad azteca, círculo vicioso en donde las virtudes eran casi inalcanzables al ser humano común y corriente y bajo el tipo de aprendizaje existen y en donde el fracasar en las virtudes era en general brutalmente castigado, quedaban pocos caminos abiertos, dentro de la sociedad misma, a la expresión cruel de la agresión. No produce gran sorpresa, pues, que el hombre azteca de la calle con poco del prestigio de los grandes señores y con su pequeñez, en vez de dirigir su agresividad a la poderosa estructura social de que formaba parte, ya que allí la retribución en forma de castigo pudiese ser horrorosa, se descargaba en sus brutales agresiones de las más débiles tribus circunvecinas, amparado todavía por la realización de que dirigida hacia tales su agresión sería una virtud y le ganaría aprobación y gloria. Tampoco es de extrañar que gozara y tal vez como grupo inventara como propiciación a la divinidad el sacrificio humano en masa, y que lo hiciese con verdadero lujo de crueldad y con verdadera compulsividad. Y es que el hombre de la calle profundamente frustrado en su incapacidad de vivir de acuerdo con los irrealísticos ideales del grupo, habría de obtener, fatalmente, una forma de igualar dinámicamente sus tensiones. Extraño pero frecuentemente cierto, entre más puritano es un individuo o un grupo, parece volverse más cruel. Las imposibles exigencias del puritanismo frustran y al subir la agresividad se inventan cada vez más crueles formas de mantener los ficticios valores puritánicos y, éstos, a su vez, frustran más y el círculo dinámico vicioso se eterniza. Sin embargo, los puritanos modernos no creo pensarían de la crueldad como virtud y en cambio los aztecas resolvieron su problema dinámico, institucionalizando, al lado de la bondad y la caridad y la humildad y la religio-

sidad y como virtudes, la práctica cruel de la guerra sagrada y el sacrificio humano y, aunque esto lo digan claramente, era también obligación hacer cumplir la virtud con crueles rigores. Así la aparente contradicción se clarifica y se entiende que virtud esforzada es generalmente la negación misma de la virtud. Pero claro, siempre hay sus excepciones y en efecto entre los aztecas debió haber, así al menos nos lo hacen sentir los escritos consultados, hombres profundamente buenos, hombres melancólicos y tristes, hombres que se humillan, que "rezan y lloran y se arrepienten y contemplan". Sí, hombres mucho muy buenos, pero hombres sí, mucho muy tristes. Dinámicamente éstos no podían faltar. Estos señores, éstos que Sahagún (29), hace desgranar los minutos y las horas de sus discursos, "platica del señor a su pueblo", "oraciones a los dioses", etc., con la negación de sí mismos y la humillación de su propia humanidad, estos señores conocedores de altos y esotéricos conocimientos, endilgados con la fama y el mérito de ser los líderes del pueblo, no podrían, claro, a fuerza de ser sinceros sino concluir como lo hacen los grandes hombres buenos, que si ellos tampoco podrían vivir continuamente de acuerdo con los ideales que representaban ni con las responsabilidades que sus divinidades les encomendaban, que la culpa, claro, no sería de la divinidad que proclamase tales lineamientos o de sus sapientísimos antepasados sino simple y sencillamente la culpa sería de ellos mismos. Sí, esto es sencillo, sí, sinceramente se trata de vivir bien y se fracasa, sinceramente se recrimina el ser a sí mismo de su fracaso. Y también si el algo que nos frustra es demasiado grande y poderoso, si se supone que él es perfecto y no puede equivocarse, pues seremos nosotros los malvados y equivocados y los culpables de nuestra frustración. Los aztecas describieron clara y hermosamente a estos seres: "rezan y lloran y se arrepienten". Una vez más la dinámica ilumina. En estos individuos el caudal de la agresión se torna sobre sí mismos y si el propio ser es el blanco de la agresión, el individuo se deprime. He aquí una afirmación fundamental: dinámicamente hablando nadie puede estar deprimido a menos que haya dirigido hacia dentro la agresión, es ésta no la anatomía, pero sí la fisiología de la melancolía. Los psiquiatras sabemos de la regía de las depresiones, la psicosis m-depresiva, en donde el paciente no cesa de derimirse. Un paciente mío decía: "Soy un hombre malvado, no sirvo para nada, no merezco estar en este excelente lugar, la comida es demasiado buena para mí, no deberían desperdiciarla, ¿por qué no me tiran allá afuera en el

frío?, yo pertenezco allí, estas personas (significando sus compañeros de sanatorio) son demasiado finas y buenas y yo no merezco su compañía, los voy a contaminar a todos, lo malo y lo podrido y lo enfermizo está dentro de mí, la cama que me dan es demasiado buena, me deberían poner a dormir en el suelo. Yo siempre he sido un hombre malo, he pecado y he mentido; no hay esperanzas de que nadie me cure, no lo merezco..." Y así éste y los pacientes de esta enfermedad repiten y repiten y se pasan los días en depreciarse de si mismos y en arremeter contra si y en desplegar ante los ojos de los observadores la más profunda de las melancolías conocidas al hombre. ¡Y pensar que generalmente son víctimas de este padecimiento hombres que con regularidad muestran una vida limpia y de trabajo constante!

Y así, que entre otras cosas, no olvidemos que esta denigración de sí mismo, esta auto-agresión, es la culpable de nuestras horas negras de melancolía. De ahí que resulte indispensable a la salud mental, que los ideales éticos de los individuos sean realísticos y de que estén de acuerdo con la capacidad humana, de lo contrario producirían no bondad sino agresión y si acaso producen bondad esta irá de la mano de la melancolía. Creemos que tal no es el ideal de la humanidad.

Pero en todo caso vemos meridianamente que también los hombres buenos de los aztecas resultan explicables en su tristeza, apenas abrimos las puertas a los conceptos denámicos y así, propia humillación y crueldad hacia otros, nos parecen indisolublemente ligadas como ramificaciones de un mismo fenómeno fundamental: la frustración. No podemos impedirnos añadir que si hay mecanismos mentales que lleven a tan fatales resultados al producirse la frustración, hay otros, una vez conocidos éstos, que ofrecen optimismo a la humanidad resolviendo la frustración en vez de con agresiva crueldad o con melancolía, bajo la armoniosa carcajada del sentido del humor. Al hablar del mestizo analizaremos aunque sea ligeramente, la dinámica del sentido del humor.

### III. *Formulación dinámica y experimentable del autoritarismo.*<sup>23</sup>

En la introducción inicié el primer esfuerzo de formulación. Creo mi deber indicar que tal concepción, lo mismo que la clasificación subse-

<sup>23</sup> Se reproduce aquí el último capítulo de la tesis sobre el autoritarismo, del Sr. Aaron Shore (33). De la fecha de la publicación de estos conceptos, hasta el

cuenta, son la conclusión de muchas horas de trabajo y discusión con mi consejero el Dr. Díaz-Guerrero. Parece pertinente el reproducir aquí lo esencial en la dinámica de la relación autoritaria humana. Esta incluye:

- 1) Una relación dinámica entre, por lo menos, dos personas.
- 2) Una de las personas se encuentra en una posición superior, dinámicamente hablando, sobre la otra.
- 3) La persona que está por encima en esta relación dinámica *presiona* a la otra persona para que piense, sienta o bien para que ejecute una acción determinada.

A fin de establecer una métrica apropiada al fenómeno de la autoridad, una métrica que permita la diferenciación de formas distintas del autoritarismo, se pensó que el concepto clave de esta relación dinámica es el de presión. Así he establecido una escala con seis tipos diferentes de relación autoritaria, una escala que contiene seis tipos distintos de presión. HeLa aquí:

A-1) Un individuo ejerce presión sobre otro individuo para que sienta, piense o actúe en una forma determinada sin ofrecer explicación alguna. La "presión" aquí es la orden o el mandato, verbal o simbólico.

A-2) Un individuo ejerce presión sobre otro individuo para que sienta, piense o actúe en una forma determinada usando una amenaza verbal o simbólica como presión.

A-3) Un individuo ejerce presión sobre otro individuo para que sienta, piense o actúe en una forma determinada usando una explicación como presión.

A-4) Un individuo se conduce de cierta manera sin que exista ninguna presión externa obvia. En este caso, la presión es su propio "super-yo".<sup>24</sup>

---

presente, los esposos Shore y el autor han proseguido en su seminario sobre el autoritarismo y la formulación ha llegado a ser mucho más compleja y comprensiva que la aquí descrita. Sin embargo, tal como está, sirve a los propósitos de los presentes ensayos.

<sup>24</sup> Como se recordará, en la introducción se indicó que el autoritarismo del super-yo quedaba excluido en la dinámica formulada, sin embargo, su decidida importancia me ha obligado a incluirlo en esta escala. Después de todo, si se me

A-5) Un individuo ejerce presión sobre otro individuo para que sienta, piense o actúe en una forma determinada a través de una invitación a tomar parte en una discusión libre. La participación es aquí la presión. A esto le llamaría "autoritarismo democrático" o quizás mejor democracia.

A-6) Un individuo ejerce presión sobre otro individuo para que sienta, piense o actúe en una forma determinada usando la recompensa como presión.

Estos son los seis puntos de la métrica que han sido desarrollados hasta ahora. Una vez más, para evitar hasta donde sea posible las confusiones pasaré a considerar a cada uno aparte dando varios ejemplos.

#### *Autoritarismo Tipo A-1.*

Dentro de esta categoría, caen la mayoría de los mandatos y de las órdenes. Mandatos tales como "Haz esto", "Quítate", "Vete", etc., son ejemplos ya que no media explicación alguna, amenaza, recompensa, etc. A-1 se ve con toda facilidad en ejemplos de relaciones entre padres e hijos en donde los mandatos se dan con frecuencia. Una madre le dice a su hijo, "Ven aquí inmediatamente", un capataz le dice al trabajador, "Póngale aceite a la máquina"; he aquí ejemplos de A-1.

#### *Autoritarismo Tipo A-2.*

Este es el tipo de autoritarismo en el que la amenaza se utiliza como presión. Un niño atolondrado es amenazado por su padre. "O te lavas las manos o te rompo la cabeza." Aquí vemos el mandato tal como en A-1 y la amenaza del daño físico que coloca a este tipo de autoridad dentro de la categoría A-2. Un profesor le dice a su estudiante, "Si no estudia, lo repruebo." Aquí no se ve el mandato tan claramente como en el ejemplo previo por expresarse en forma negativa. Pero la presión está presente

---

permite forzar los conceptos un poco creo que podría teorizar con facilidad, que una vez que el super-yo presiona a otra parte o al resto de la personalidad, se establece una división de la misma, una de las cuales, actúa dinámicamente sobre la otra como es el caso entre dos individuos.

## ENSAYOS DE PSICOLOGIA DINAMICA Y CIENTIFICA

en la forma de amenaza de reprobación. Otra forma que A-2 puede tomar es la siguiente. El jefe le dice a su empleado: "Le despediré si no ejecuta este trabajo bien." En este ejemplo la amenaza viene adelante y el mandato aunque velado por la forma negativa está, sin embargo, allí. En otros casos la amenaza explota el temor a lo sobrenatural, como cuando la criada dice al niño: "Si no te duermes, el coco te llevará."

### *Autoritarismo Tipo A-3.*

En este grupo entran los mandatos ya considerados al hablar de A-1, pero adicionados de una explicación. Un ejemplo sería la madre que le dice al niño: "Acomoda tus juguetes en su caja para que así cuando quieras jugar con ellos de nuevo, los encuentres todo junto en el mismo lugar." En esta forma se le enseña al niño a tener sus juguetes en orden a través de una explicación razonable de por qué debe obedecer el mandato. Otro ejemplo, el profesor indica a sus alumnos: "Hagan esta tarea para mañana, porque está intimamente ligada con lo que acabamos de hablar, y les ofrece la oportunidad de hacer una magnífica síntesis de este conocimiento." En esta forma los estudiantes comprenden que la tarea no es simplemente un capricho del profesor sino algo que puede realmente beneficiarlos. Esta categoría es parte necesaria de la educación democrática. Se hace al niño obedecer órdenes pero para cada etapa de su desarrollo razones adecuadas que explican la orden o el mandato deberán ser dadas. En esta forma los padres mismos llegan a ser conscientes de los porqués de las numerosas órdenes que dan al niño, y cuando órdenes innecesarias son dadas, esta misma consciencia, les puede y debe conducir a eliminarlas.

### *Autoritarismo Tipo A-4.*

Aquí vemos el tipo de autoritarismo donde la presión es nuestro propio "super-yo" o "consciencia". Adopto este concepto de Erich From y añado que dentro de mi forma de pensar se trata del más rígido tipo de autoritarismo. Su característica más importante dentro de mi punto de vista es que nace dentro del individuo mismo sin que aparentemente existan presiones externas, aún cuando parece suceder que el individuo ya

ha internalizado las costumbres y standards de sus padres y de la cultura. En otras palabras, sabemos que "desde la edad de uno y medio años es posible ver al niño a quien le han enseñado el no tocar algo decirse con insistencia 'No, No', tal cual se tratase del padre reprobando su conducta". (30, p. 97.)

Como Saul indica, uno de los peligros en esta categoría es que "la autoridad una vez internalizada puede hasta cierto punto ser entregada a una persona externa". (30, p. 101.) Podemos ver claramente que esto sucede en situaciones militares donde el individuo antes que someterse a su propia consciencia, recibe y ejecuta automáticamente las órdenes de su líder. En estos individuos el líder ha reemplazado a la consciencia. Pero puesto que estamos interesados en las formas medibles de la autoridad indicaremos que un ejemplo de este tipo sería el siguiente: "O hago las cosas esta vez o me mato", y también "He sido un Malvado. Merezco castigo", etc.<sup>25</sup>

#### *Autoritarismo Tipo A-5.*

Esta categoría es lo que he llamado "autoritarismo democrático". Se caracteriza por la participación de los individuos en la relación dinámica al formular el código de su conducta, decisiones, formas de pensar, etc. Es en el hogar donde debería ser enseñado primero. Debería luego ser utilizado en las escuelas y en las actividades del grupo si es que queremos preparar nuestros jóvenes para un tipo democrático de vida.

En el hogar esta participación toma probablemente la forma de discusiones sobre el régimen económico, es decir, que tanto debería separarse para alimentos, que tanto para vestirse, para la renta, para el domingo de los pequeños, y etc., etc. El niño debe tener el privilegio de ser admitido a estos consejos de familia y debiera expresar su opinión en todos los

---

25 Apenas antes de hacer la última copia de esta tesis, el Dr. Díaz Guerrero comentó: "No sólo estoy de acuerdo con la inclusión de esta relación de autoridad que representa la dinámica "Yo-Super-Yo" o "Super-Yo-cualquier otra parte de la personalidad", etc., sino que de repente caigo en cuenta de que todas las variedades de presión descritas, entre individuos pueden y son utilizadas en esta dinámica de porciones de la personalidad en casi toda "discusión interior" que lleve a decisiones: El valor de estos estudios, una vez aplicados experimentalmente puede ser incalculable a la psicopatología y a la psicoterapia."

aspectos incluyendo el de su domingo en relación a la situación general económica de la familia. Por el mismo estilo el consejo familiar puede decidir lo que debe hacerse de trabajo en la casa, y quien o quienes tienen tiempo y capacidades para hacerlo. No creo que sea necesario elaborar acerca de los resultados benéficos de este tipo de conducta, pero podemos dar ejemplos más concretos. Supongamos que un código de conducta ha sido ya formulado con la participación activa del niño. Supongamos que el código incluye la hora en que se espera que el niño se retire. El recordar con suavidad al niño: "Ya son las ocho", sirve para indicarle que tal hora es la hora acordada. Es este un procedimiento bien distinto que el decir: "A la cama que ya es tarde", que de acuerdo con nuestra escala sería una aplicación de A-3, y que tanto mejor sería si una madre en vez de ordenar a un niño que la ayudase, pidiera su cooperación. Así, por ejemplo: "Barre el suelo" (A-1), sería cambiado a: "¿Quieres ayudarle a tu mamá a barrer el suelo?" (A-5). A-5 es pues, una invitación a la participación y aún a la discusión de la participación en vez de un mandato arbitrario. Y producirá probablemente relaciones más placenteras en el hogar, disminuyendo así la tan inevitable fricción de vivir en grupo.

#### *Autoritarismo Tipo A-6.*

Este es el tipo de autoritarismo en donde la presión es la recompensa. Esta puede tomar muchas formas distintas. Puede ser el regalo lo mismo que el soborno, o aún la promesa de sentir, pensar o actuar en una forma prescrita. Todos hemos visto ejemplos de madres que le dicen a sus hijos. "Si te portas bien, te daré un dulce, o te dejaré ir al cine, o te compraré la muñeca que quieres." Estos ejemplos son típicos de la forma más cruda de A-6. Formas más sutiles incluyen presiones por motivación o competencia que tienen todos los elementos de la recompensa. Nuestro sistema escolar se fundamenta a menudo en la forma competitiva de A-6. En otras palabras, se urge a los niños el obtener buenas calificaciones o las mejores de la clase, como si la obtención de una boleta satisfactoria fuese lo único que cuenta. No se enseña a los niños el por qué de la enseñanza o por qué deberían ir a la escuela a hacer sus mejores esfuerzos para aprender. Tan importante conocimiento jamás llega a la mayoría de los pequeños, pero lo que sí aprenden y con rapidez es que una boleta sobre-

saliente y la obtención de calificaciones más altas que las de sus compañeros son importantes adquisiciones...

#### IV. Comentarios finales

Nos hemos permitido reproducir una amplia porción del escrito del señor Shore sobre el autoritarismo. Entre otras razones existe la de que permite claramente ejemplificar varios aspectos valiosos de la actitud dinámica. Desde luego resulta clarísimo que aunque dinámicamente existan pocas formas de la relación autoritaria el número de verbalizaciones individuales de tales dinámicas puede ser infinito. En efecto, entre distintos individuos, en distintas familias de un mismo poblado, en familias de distintos poblados de una misma nación, en familias de sociedades o naciones distintas, etc.; se puede utilizar la dinámica del autoritarismo A-2. Sin embargo el tipo de amenaza variará en forma inmensa y más aún la verbalización de amenazas similares. De todo esto se desprende que cuando menos como hipótesis científica se puede afirmar: 1) *que sí hay factores universales en las relaciones inter o intra-humanas y que lo que se ha hecho en el autoritarismo se puede hacer con otras relaciones como el 'amor', la 'amistad', etc.; así como de hecho se ha pergeñado ya para los celos;* 2) *que la diversidad de la verbalización no es esencial en lo que se refiere a efectos de la autoridad sobre el individuo sino la forma dinámica que se utilice;* 3) *que, y esta es una afirmación más generalizada, la conducta normal y psicopatológica de los individuos no depende de la verbalización que se utilice al educarlos sino del tipo de dinámicas a que estén sometidos.*

En segundo lugar otra afirmación fundamental resulta cimentada. Si la persona en autoridad tiene a la mano la escala de las formas del autoritarismo debe suceder que pronto se dé cuenta del tipo de actitud que tome ante sujetos en posición dinámica inferior. *Así relaciones de personas que antes eran 'inconscientes' para los participantes se vuelven conscientes.*<sup>26</sup> Es interesante que desde la publicación de la tesis del señor Shore varias personas han afirmado que por primera vez en sus vidas

<sup>26</sup> Véase también en este respecto: Díaz-Guerrero R., "Algunos aspectos operantes de la psicoterapia", *Arch. Mex. Neurol. Psiquiat.* II, 17-22, 1953.

## ENSAYOS DE PSICOLOGIA DINAMICA Y CIENTIFICA

saben en realidad la forma como manejaban a sus hijos y así con toda frecuencia llegan a un alto grado de consciencia del tipo de relación, si predominante A-1, o A-6, etc., y que, finalmente, tal realización tiende a disminuir las formas brutales del autoritarismo y a aumentar las racionales y democráticas. Es, esto todo, un principio de comprobación de las siguientes hipótesis: *el ser humano, entre más psicología dinámica sepa y entienda, tenderá a 1) tener menos aspectos 'inconscientes' en su personalidad, y 2) su conducta tenderá a hacerse cada vez más adecuada.*

ROGELIO DÍAZ GUERRERO

### BIBLIOGRAFIA

- 1 Allport, G. W.—Personality, a psychological interpretation. New York. H. Holt and Co. 1937.
- 2 Andrews, T. G. (Ed.)— Methods of psychology. New York: Wiley and Sons, 1948.
- 3 Bridgam, P. W.—The logic of modern physics. New York: The Macmillan Co., 1928.
- 4 Díaz-Guerrero, R.—El criterio de profundidad en psicoterapia. Arch. Mex. Neurol. Psiquiat., 1953, 1, 202-209.
- 5 Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. Decimasexta edición, 1939.
- 6 Dollard, J., Miller, N. E., Doob, L. W., Mowrer, O. H. and Sears, R. R.— Frustration and aggression. New Haven: Yale U. Press, 1939.
- 7 Dreger, R. M. Some personality correlates of religious attitudes, as determined by projective techniques. Psychol. Monogr., 1952, 66. Whole number 335.
- 8 Ford, C. S. y Beach, F. A.—Patterns of sexual behavior. New York: Harper and Brothers, 1952.
- 9 Fromm, E.—Escape from freedom, New York: Farrar and Rinehart Inc., 1941.
- 10 Fromm, E.—Psychoanalysis and Religion. London: Victor Jollancz Ltd., 1951.
- 11 Fromm, E.—Ética y psicoanálisis. México: Fondo de Cultura Económica, 1953.
- 12 Hirschfeld, M.—Sexual anomalies and perversions. London: Torch. Pub. Co.

R O G E L I O D I A Z G U E R R E R O

- 13 Hughes, D. J.—The nuclear reactor as a research instrument. *Scientific Am.* 1953, 189, 23-29.
- 14 Kinsey, A. C., Pomeroy, W. B. y Martin C. E.—Sexual behavior in the human male. Philadelphia: W. B. Saunders, 1948.
- 15 Kirkpatrick, C.—Religion and humanitarianism: A study of institutional implications. *Psycho. Monogr.*, 1949, 63. Whole number 304.
- 16 Knott, J. R.—Outlines of physiological psychology, Library of the State U. of Iowa (Mimeo).
- 17 Kohler, F.—Evolution and human destiny. New York: Philosophical Library, 1952.
- 18 Korsibski, A. Science and sanity (3rd. Ed.) Lakeville, Conn: The Institute of general Semantics, 1948.
- 19 Lewin, K.—A dynamic theory of personality. New York: McGraw-Hill, 1935.
- 20 Ligon, E. M.—The psychology of christian personality. New York: The Macmillan Co., 1950.
- 21 Maatsch, J. L. & Behan, R. A.—A more rigorous theoretical language. *Psychol. Rev.*, 1953, 60, 189-196.
- 22 McClelland, D. C. and Apicella, F. S.—A funcional classification of verbal reactions to experimentally induced failure. *J. Abnorm. Soc. Psychol*, 1945, 40, 376-390.
- 23 Moore, O. K. and Lewis, D. J.—Purpose and learning theory. *Psychol. Rev.*, 1953, 60, 149-156.
- 24 Mullahy, P.—Oedipus, myth and complex. New York: Hermitage Press, Inc., 1948.
- 25 Mullahy, P. (Ed.)—The contributions of Harry Stack Sullivan. New York: Hermitage House, 1952.
- 26 Murphy, G. In the minds of men. Basic books Inc. Pub., 1953.
- 27 Pratt.— The logic of modern psychology. New York: The Macmillan Co., 1939.
- 28 Rosenblueth, A., Wiener, N. and Bigelow, J.—Behavior, purpose and teleology. *Phil. Sci.*, 1943, 11, 18-24.
- 29 Sahagún, B. Historia de las cosas de la Nueva España. México: Robredo, 1938.
- 30 Saul, L. J. Emotional maturity. Philadelphia: Lippincott Co., 1947.
- 31 Sears, R. R.—Experimental analysis of psychoanalytic phenomena. En Hunt, J.

*ENSAYOS DE PSICOLOGIA DINAMICA Y CIENTIFICA*

- McV. (Ed.) *Personality and the behavior disorders*. New York: The Ronald Press Co., págs. 306-332, 1944.
- 32 Sears, R. R.—A theoretical framework for personality and social behavior. *The American Psychol*, 1951, 6, 476-483.
- 33 Shore, A.—Una concepción dinámica y experimentable del autoritarismo. Tesis presentada para obtener el grado de maestro en psicología de la Fac. de Fil. y Let. de la U.N.A.M., 1953. Biblioteca de la Fac. de Fil. y Let.
- 34 Spence, K. W.—The nature of theory construction in contemporary psychology. *Psychol. Rev.*, 1944, 51, 47-68.
- 35 Spence, K. W.—The postulates and methods of 'behaviorism'. *Psychol. Rev.*, 1948, 55, 67-78.
- 36 Stevens, S. S. (Ed.)—*Handbook of experimental psychology*. New York: Wiley and Sons, 1951.
- 37 Stone, C. P. Sex drive.—En Allen, E., Danforth, C. H. y Daisy, E. A. (Eds.)—*Sex and internal secretions* Baltimore: Williams and Wilkins, 1939, págs. 1213-1262.
- 38 Sullivan, H. S.—*The interpersonal theory of psychiatry*. New York: W. W. Norton and Co., 1953.
- 39 *The encyclopedia americana*. New York: Americana Corporation, 1945 Ed.
- 40 Underwood, B. J.—*Experimental psychology*. New York: Appleton Century Crofts, Inc., 1949.
- 41 Wiener, N.—*Cybernetics*. New York. Wiley and Sons, 1948.